

**Análisis de Tesis doctorales y Proyectos I+D en Comunicación en las  
Universidades de la Comunitat Valenciana, Catalunya, Illes Balears y  
Murcia**

Samuel Gil-Soldevilla, Aarón Rodríguez Serrano, Esteban Galán Cubillo, Javier Marzal  
Felici  
Universitat Jaume I de Castellón

## 1. Introducción

### 1.1. *Marco y objetivo*

El presente capítulo se enmarca dentro del proyecto “El sistema de investigación en España sobre prácticas sociales de comunicación. Mapa de proyectos, grupos, líneas, objetos de estudio y métodos (MAPCOM)”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, dentro del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. Concretamente, atenderemos a los datos generados y extraídos del subproyecto coordinado cuyo investigador principal es José Javier Marzal Felici, cuya referencia es CSO2013-47933-C4-4-P, que se corresponde con el Área Mediterránea de la península española, y que incluye las universidades de la Comunitat Valenciana, Catalunya, Illes Balears y Murcia (Área 4 en el proyecto).<sup>1</sup> El proyecto se compone de otras 3 áreas más cuyos análisis de datos se pueden consultar en este mismo libro, correspondientes a: zona Centro, que comprende las comunidades de Madrid, Castilla y León, Castilla la Mancha y La Rioja (Área 1); zona Norte, que incluye Galicia, País Vasco, Navarra y Aragón (Área 2); y zona Sur, con Andalucía, Extremadura y Canarias (Área 3).

El objetivo general de la investigación es delimitar, catalogar y analizar el mapa de Tesis Doctorales y Proyectos I+D sobre comunicación que presenta la citada área respecto a objetivos de investigación, campos predominantes de estudio, tipos de objetos de estudio, entornos de los objetos de estudio, muestreos, tipos de datos utilizados, técnicas para la obtención de datos, triangulación y otros datos relevantes, para el intervalo temporal comprendido entre el 1 de octubre de 2007 y el 30 de septiembre de 2013.

En el contexto del Proyecto MAPCOM, el denominado “sistema de investigación sobre prácticas sociales de Comunicación en la Universidad española” se ha definido como: el sistema institucional universitario español que produce conocimiento científico-académico en el ámbito disciplinar de la Comunicación, el cual comprende la elaboración, defensa y publicación de Tesis Doctorales y Memorias Técnicas de Proyectos I+D financiados en convocatorias estatales. Este sistema está delimitado por el conjunto de Facultades universitarias españolas (públicas y privadas) con al menos un plan de estudios de Grado en Comunicación (“Publicidad y Relaciones Públicas”, “Periodismo”, “Comunicación Audiovisual” y/o equivalentes) y con participación en programas de doctorado, propios o compartidos con otras Universidades (veremos estos criterios más definidos en el apartado 2.1.). Por razones de aplicabilidad y viabilidad de la investigación, las Tesis Doctorales que no han sido generadas desde una Facultad (o Departamento o Grupo de Investigación universitario con sede en ésta) con al menos un plan de estudios de Grado en Comunicación, son producciones científico-académicas que, aún teniendo objetos de estudio comunicacionales, no pertenecen al “sistema de investigación sobre prácticas sociales de Comunicación en la Universidad española”. Esto muestra una limitación del Proyecto de Investigación, el cual queda abierto a posteriores ampliaciones.

Se plantea, por tanto, una reflexión científica sobre las prácticas sociales de Comunicación y un análisis de contenido sobre el tratamiento que los investigadores llevan a cabo en sus formulaciones doctorales y Proyectos I+D. Nos preguntamos, ¿qué ocurre en el ámbito de la epistemología científica con la Teoría de la Comunicación?

---

<sup>1</sup> Área/Zona Mediterránea o Área 4 son usados como sinónimos en la investigación.

## 2. Material y métodos

### 2.1. Criterios, procedimiento y universo

El área denominada Mediterránea acoge cuatro comunidades autónomas: Comunitat Valenciana, Catalunya, Illes Balears y Región de Murcia. En esta área, el universo completo está conformado por los Proyectos I+D solicitados y las Tesis Doctorales defendidas desde el 1 de octubre de 2007 hasta el 30 de septiembre de 2013 (criterio *temporal*), cuyo objeto de estudio es la comunicación (criterio *temático*) y cuya producción se inscribe en una Facultad con al menos un plan de estudios de Grado en Comunicación, bien sea en sus prácticas sociales de Periodismo, Publicidad, Comunicación Audiovisual y/o equivalentes (criterio *origen institucional*). Debemos notar aquí, en este último criterio, una excepción aplicada a las siguientes universidades: Universitat de Girona (UDG) y Universitat Illes Balears (UIB). Esta excepción se debe a que los Grados de Comunicación de estas universidades dependen de un Centro Adscrito y, por ende, no hay ninguna Facultad con Grados en Comunicación, por lo que dichas Universidades quedarían excluidas del análisis ya que no cumplen el criterio *origen institucional*, quedando toda una Comunidad Autónoma como la Balear fuera de la investigación. Para evitar su exclusión, se propuso una reinterpretación del criterio para estos dos casos concretos dada la naturaleza de su origen institucional, la cual no estaría en una Facultad concreta (puesto que no la tienen) sino en la propia Universidad (que sí engloba al Centro Adscrito).

A partir de estos criterios, se ha seguido una estrategia metodológica de investigación documental para obtener el universo que supone nuestro material de estudio a partir del cual poder llevar a cabo un análisis cuantitativo de contenido. Por lo tanto, en esta primera fase se llevaron a cabo técnicas documentalistas de recopilación, clasificación y catalogación con el objetivo de cerrar el universo de Tesis y Proyectos I+D en cuestión.

Véase en la siguiente Tabla una síntesis del procedimiento seguido, que más adelante detallamos:

<b>1. Identificación</b>	Identificación mediante solicitud a Vicerrectorados, búsqueda en repositorios on-line y/o Teseo para la obtención del universo de Tesis en función a los criterios <i>-temporal, temático y origen institucional-</i> . Solicitud al Ministerio de Economía y Competitividad sobre Proyectos I+D estatales.
<b>2. Recopilación y Archivo</b>	Agrupación, clasificación y numeración <i>-por orden alfabético por universidad y orden cronológico de antigüedad-</i> de las Tesis (unidades de estudio).
<b>3. Selección de la muestra</b>	Aplicación de fórmulas estadísticas para la adecuada delimitación del tamaño de la muestra. Posterior selección aleatoria de la muestra dentro del universo.
<b>4. Análisis de contenido</b>	Descripción objetiva, sistemática y cuantitativa de cada unidad de estudio de la muestra mediante la aplicación, por parte de los investigadores colaboradores, de un cuestionario ad hoc con 27 variables.

Tabla 1: Síntesis del proceso de investigación y análisis.

Para conseguir las Tesis doctorales y los Proyectos I+D, los 22 investigadores colaboradores (también llamados *analistas*) del Área Mediterráneo se pusieron en contacto con los Vicerrectorados de Investigación de sus respectivas Universidades para que les facilitasen un listado de Tesis Doctorales y Proyectos I+D que cumpliesen los anteriores criterios. En las Universidades donde no contamos con investigadores colaboradores, se escribió a sus Vicerrectorados de Investigación y/o a sus Departamentos en Comunicación solicitando las Tesis y Proyectos I+D, si éstos no estaban publicados en sus repositorios académicos on-line. A su vez, también se han

realizado búsquedas a través de TESEO, la base de datos de Tesis Doctorales del Ministerio de Educación, y de TESIS EN RED, un repositorio colaborativo de tesis doctorales leídas en las universidades de Catalunya y otras comunidades autónomas, con el objetivo de recabar las Tesis de aquellas Universidades de las que no hemos obtenido respuesta de sus Vicerrectorados o Departamentos. En TESEO se ha buscado por Departamento (Ciencias de la Comunicación) y/o por Palabra clave en Tesoro trasladando de manera individual 4 códigos al formulario (Comunicaciones Sociales, Sociología de los Medios de Comunicación de Masas, Comunicación Simbólica, Medios de Comunicación de masas). De esta forma se ha abarcado con rigor todo el universo siguiendo los criterios expuestos. Por su parte, sobre los Proyectos I+D, se escribió al Ministerio de Economía y Competitividad para que nos facilitase los datos estatales

Como se puede observar en la siguiente tabla, el universo ha quedado formado por 18 universidades; 6 en la Comunitat Valenciana, 9 en Catalunya<sup>2</sup>, 2 en Murcia y 1 en Illes Balears. El total de Tesis que han cumplido los criterios previamente expuestos es de 276 unidades.

Universidades ÁREA 4 – Tesis	Año 2013	Año 2012	Año 2011	Año 2010	Año 2009	Año 2008	Año 2007	TOTAL
UA (Alicante)	2	1	1	0	0	2	0	6
UAB (Autónoma Barcelona)	14	18	9	8	4	12	2	67
UCAM (Católica San Antonio Murcia)	0	3	0	1	0	1	0	5
UCH-CEU (Cardenal Herrera CEU)	4	1	4	2	4	1	0	16
UDG (Girona)	1	1	1	0	0	0	0	3
UDL (Lleida)	0	0	2	0	0	0	0	2
UIB-CESAG (Illes Balears)	0	0	2	0	0	2	1	5
UIC (Internacional de Catalunya)	0	1	0	0	0	0	0	1
UJI (Jaume I)	0	6	6	6	2	2	3	25
UM (Murcia)	2	2	3	1	1	1	0	10
UMH (Miguel Hernández)	2	2	1	5	0	0	0	10
UOC (Oberta de Catalunya)	0	0	0	0	0	1	1	2
UPF (Pompeu Fabra)	5	6	6	7	4	5	0	33
UPV (Politécnica Valencia)	1	3	4	2	0	2	0	12
URL (Ramón Llull)	8	6	8	8	2	3	1	36
URV (Rovira i Virgili)	3	2	3	2	0	0	0	10
UV (València)	7	6	4	2	7	5	0	31
UVIC (Vic)	0	2	0	0	0	0	0	2
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>	<b>60</b>	<b>54</b>	<b>44</b>	<b>24</b>	<b>37</b>	<b>8</b>	<b>276</b>

Tabla 2: Tesis Doctorales por universidad y año.

En cuanto a Proyectos I+D, 13 de las 19 universidades han conseguido al menos un Proyecto I+D estatal en el periodo 2007-2013, por lo que la tabla quedaría así:

Universidades ÁREA 4 – Proyectos I+D	Año 2013	Año 2012	Año 2011	Año 2010	Año 2009	Año 2008	Año 2007	TOTAL
UA (Alicante)	0	0	0	0	1	0	0	1
UAB (Autónoma Barcelona)	2	4	1	1	1	3	3	15
UCH-CEU (Cardenal Herrera CEU)	0	1	1	0	0	0	0	2
UDL (Lleida)	0	0	0	0	0	3	0	3
UIB-CESAG (Illes Balears)	0	0	1	0	0	0	0	1
UJI (Jaume I)	1	1	1	0	2	0	0	5
UM (Murcia)	1	0	0	0	1	0	0	2
UMH (Miguel Hernández)	0	0	0	0	1	0	0	1
UPF (Pompeu Fabra)	1	4	4	1	2	0	0	12

<sup>2</sup> La Universitat de Barcelona (UB) no está incluida porque aunque tiene dos grados relacionados con la Comunicación (criterio *origen institucional*), Publicidad y Comunicación Audiovisual, el primero de ellos pertenece a un centro adscrito y el segundo de ellos a la Facultad de Biblioteconomía y Documentación, de la cual, tras una búsqueda en TESEO, se puede observar que sus tesis doctorales no tienen un objeto comunicacional evidente (ausencia de criterio *temático*), por lo que quedan fuera en función a los criterios establecidos.

UPV (Politécnica Valencia)	0	1	0	1	0	0	0	2
URL (Ramón Llull)	1	1	2	0	1	0	0	5
URV (Rovira i Virgili)	2	0	0	0	0	1	5	8
UV (València)	1	0	3	0	0	0	0	4
<b>TOTAL</b>	<b>9</b>	<b>12</b>	<b>13</b>	<b>3</b>	<b>9</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>61</b>

Tabla 3: Proyectos I+D por universidad y año.

Si bien los siguientes datos pertenecerían al apartado de resultados y análisis, los consideramos aquí introductorios en tanto que nos ofrecen un primer vistazo a la situación de la investigación en comunicación en el área Mediterránea. Más adelante profundizaremos en variables complejas y describiremos los resultados. Lo haremos distinguiendo y comparando Tesis doctorales de Proyectos I+D, pues entendemos que responden a intereses diferentes y los datos por separado pueden ofrecer futuras lecturas más provechosas. Dedicamos a continuación tres gráficos a: la evolución por años, por Comunidades Autónomas y por Universidades concretas.

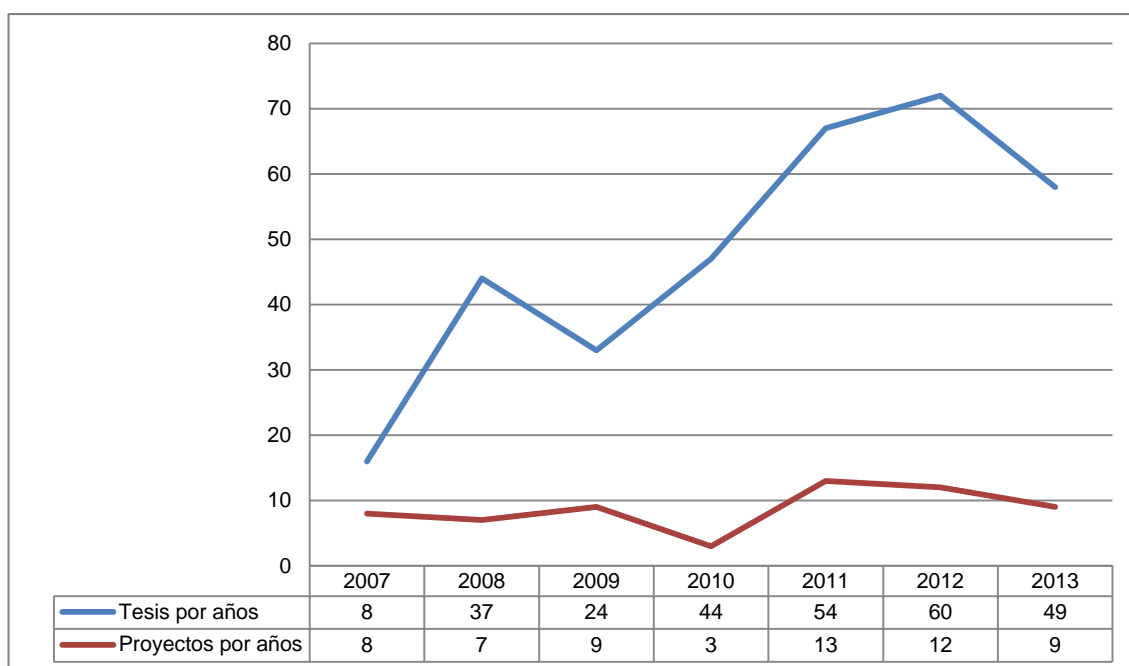


Gráfico 1: Tesis y Proyectos por años.

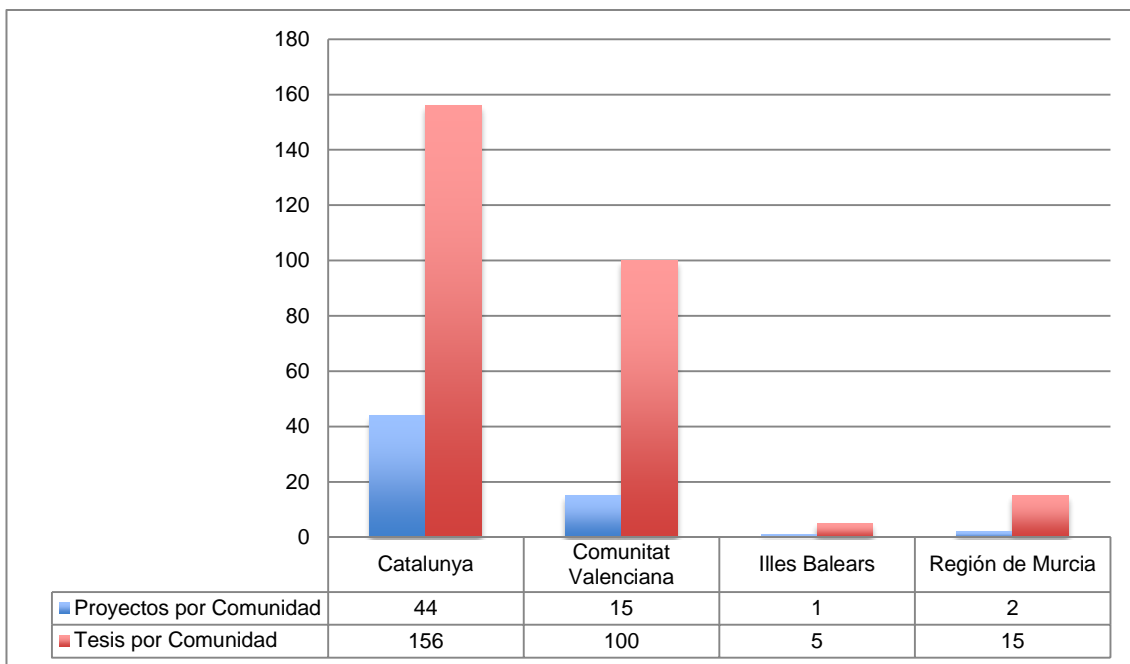


Gráfico 2: Tesis y Proyectos por Comunidad Autónoma.

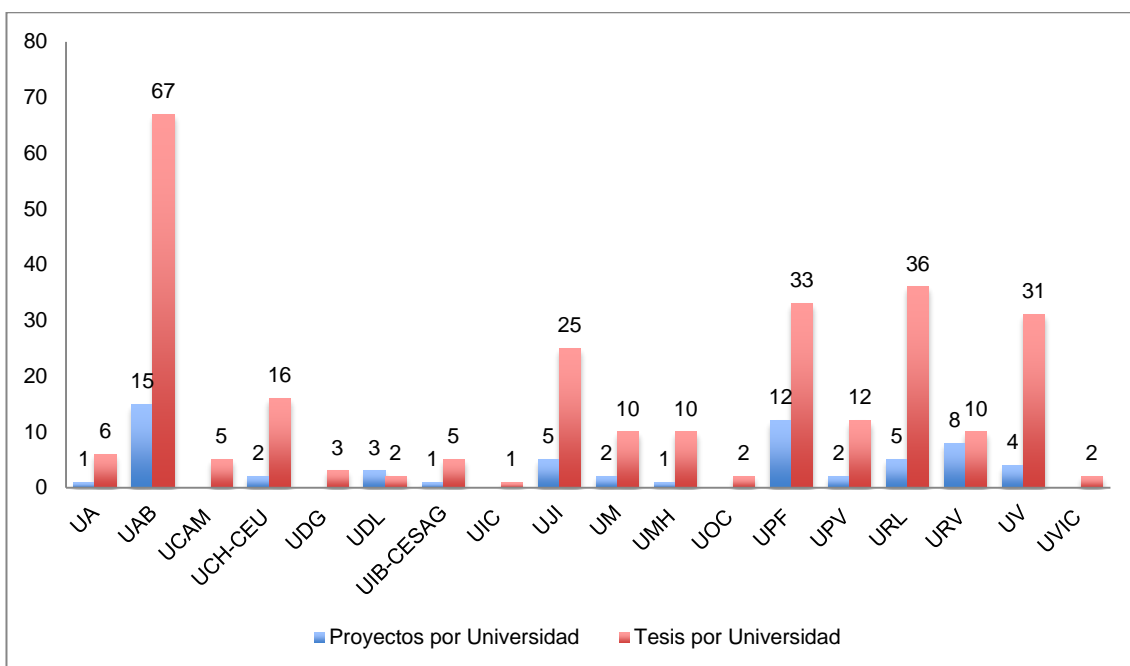


Gráfico 3: Tesis y Proyectos por universidad.

## 2.2. Protocolo ad hoc y metodología

Al universo indicado de Tesis y Proyectos I+D, los investigadores colaboradores aplicaron un cuestionario on-line de análisis de contenido, diseñado *ad hoc* y con 27 variables. Este cuestionario on-line ha permitido en todo momento la consulta de los resultados, facilitando a los investigadores la anticipación de resultados y cruce de datos con otras áreas territoriales del resto de España. De esta forma, el proyecto MAPCOM cuenta ya con un repositorio propio de ámbito nacional sobre las Tesis Doctorales que cumplen los criterios anteriormente expuestos. Podemos dividir este cuestionario,

detallado en el capítulo introductorio, en dos grandes bloques: el primero de ellos, más evidente, engloba las cuestiones 1-10; esta información consiste en identificar los siguientes aspectos: (1) tipo de documento -Tesis o Proyecto-, (2) año de defensa -entre 2007 y 2013-, (3) área territorial -de la 1 a la 4, tal cual se han expuesto en el punto 1-, (4) nombre del autor/a de la Tesis o Investigador Principal, (5) universidad donde se defendió o solicitó, (6) comunidad autónoma, (7) título completo, (8) palabras clave, (9) departamento donde se adscribe la Tesis o el Proyecto, y finalmente (10) idioma en el que está redactada. Dicha información, además de ubicar e identificar las unidades de estudio, permite al repositorio ir identificando la producción de tesis por área territorial, comunidad autónoma, universidad y/o años desde un punto de vista cuantitativo, lo cual será útil para cruzar datos y extraer otro tipo de estadísticas. El segundo bloque, el cual requiere un análisis más profundo y exige introducirse en el contenido de la Tesis y los Proyectos -al menos en su resumen, planteamiento de la investigación y apartado de metodología-, contiene las preguntas 11-27. En el presente texto nos vamos a centrar en las siguientes variables de este último bloque, que describiremos en los resultados (punto 3.): (3.1.) objetivos de investigación, (3.2.) campos predominantes de estudio, (3.3.) tipos de objetos de estudio y entornos de los objetos de estudio, (3.4.) muestreos, (3.5.) naturaleza de los datos utilizados, (3.6) técnicas para la obtención de datos y (3.7.) triangulación con relación al Área.

### **3. Análisis y resultados**

Resaltamos con concreción las figuras y la lectura de los datos de las variables anteriormente citadas, centrándonos en los siguientes resultados sobre:

#### *3.1. Objetivos de investigación*

El siguiente gráfico nos muestra el evidente predominio del objetivo descriptivo (51%) frente al explicativo (31%), evaluativo (13%) o de intervención (5%); esto es, casi la mitad de Tesis doctorales en la zona mediterránea persiguen un objetivo de registro, clasificación, presentación y/o definición de una práctica comunicativa. Estos datos pueden inducirnos a sospechar que los objetivos de la actividad investigadora se limitan mayoritariamente a asumir modelos descriptivos o a la propuesta de modelos explicativos, sin que los objetivos de llegar a evaluar los modelos propuestos y de emplearlos en procesos de intervención social, sean aún los dominantes.

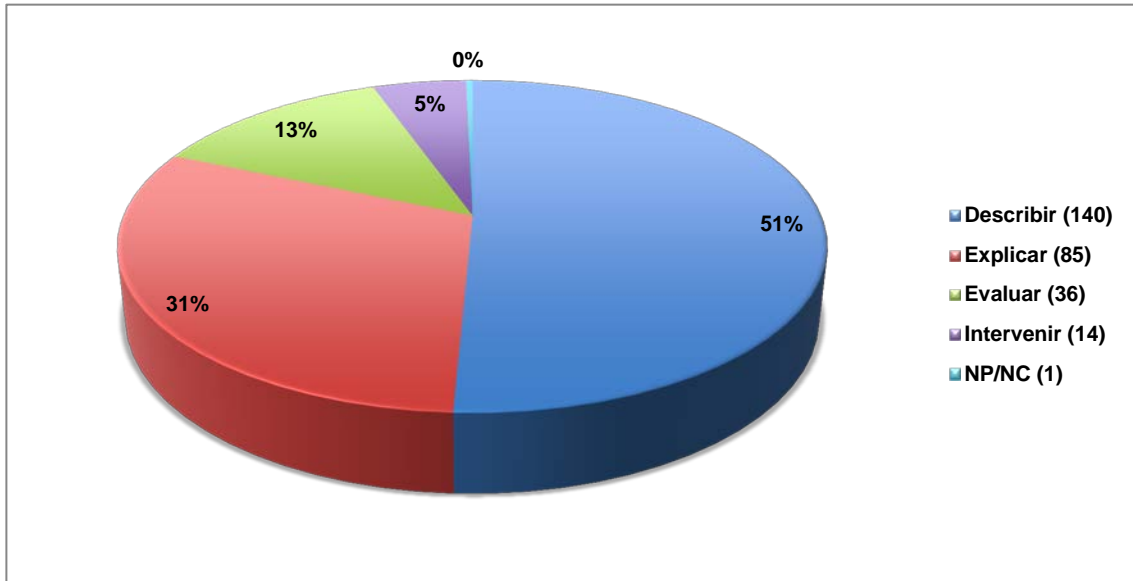


Gráfico 4: Objetivos de investigación – Tesis.

Por su parte, los Proyectos I+D hay una menor proporción de estudios descriptivos que en las Tesis y aumentan sus objetivos evaluativos hasta el 21% e interventivos al 10%, el doble que en las Tesis. Hay, por tanto, una maduración en la naturaleza dominante de los objetivos perseguidos, pero sigue siendo baja si lo que se desea es una investigación que ponga a prueba, contraste o valide modelos teóricos y/o metodológicos, o si quiere cambiar conductas o procesos sociales.

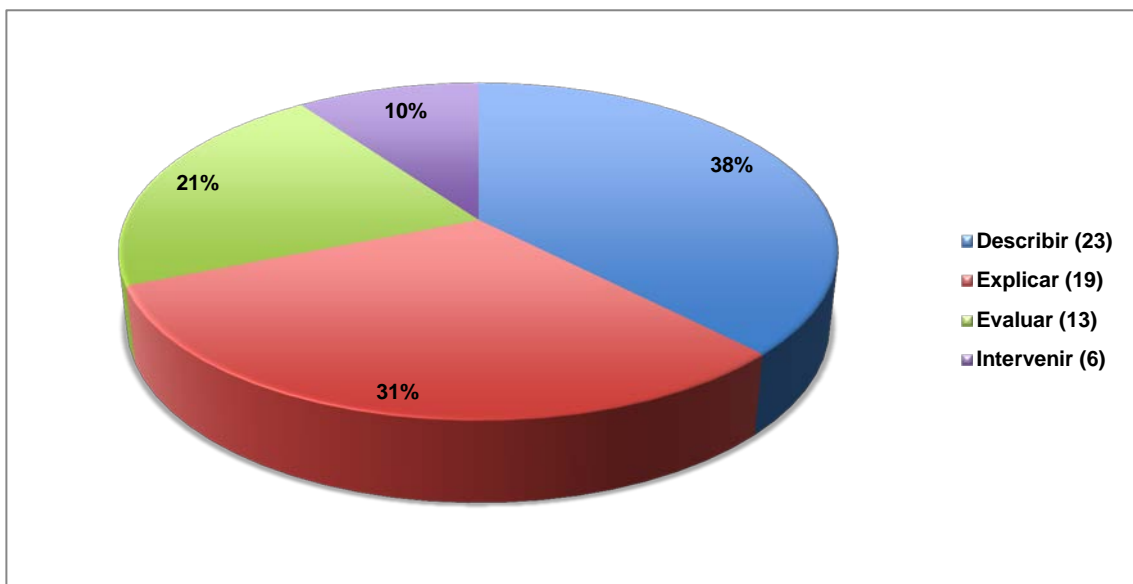


Gráfico 5: Objetivos de investigación – Proyectos I+D.

Y, tal y como apuntó Juan José Igartua en su intervención sobre cuestiones de calidad y metodología en el III Congreso Nacional TMIC en Málaga (noviembre 2015), “si se utilizan mayoritariamente métodos y técnicas de investigación que solo permiten un análisis descriptivo en detrimento de aquellas que permiten un análisis explicativo (como el experimento), será mucho más difícil acceder como autores a las revistas JCR-WOS, puesto que en este tipo de revistas se valora el avance teórico, el hecho de producir datos para resolver alguna laguna de conocimiento, el estudio de los procesos causales (la explicación de los fenómenos) y una profunda elaboración teórica,



elementos de los que carece, por lo general, la investigación descriptiva (dominante en España)”.

### 3.2. Campos predominantes de estudio

La siguiente cuestión pretende identificar el campo predominante de la investigación en función de la siguiente clasificación preestablecida:

a. No programado/Natural: El campo donde se sitúa el objeto de estudio lo establece la agenda social, no el equipo de investigación.

b. Programado/Experimental: El campo donde se sitúa el objeto de estudio lo establece el equipo de investigación.

c. Documental: El ámbito donde se sitúa el objeto de estudio es documental, como resultado de una práctica social de comunicación.

d. Investigación/Acción: El campo donde se sitúa la investigación-acción combina las agendas del equipo y las agendas sociales, ajustando unas a otras.

e. No consta.

Los resultados del Área 4 en cuanto al campo donde se sitúa el objeto de estudio, señalan que el ámbito Documental obtiene el mayor porcentaje (51%) puesto que en la práctica de la comunicación se utilizan en mayor parte textos para su análisis (lo cual incluye entender a las imágenes o discursos audiovisuales como texto). Este dato está íntimamente relacionado con la técnica más utilizada y con la triangulación, como veremos más adelante, donde el autor de la investigación fundamenta la información con datos que proceden de análisis basados en productos comunicativos sobre los cuales se aplican análisis de contenido, de discurso y/o de documentación (histórica, jurídica...). La respuesta podía ser múltiple (cuestión multi-respuesta), es decir, se ofrecía la opción de seleccionar más de un único campo predominante; por eso la suma de respuestas que aparece entre paréntesis al lado de cada ítem de la leyenda no es igual a 276 -el universo de tesis analizadas-, sino superior; esto también ocurrirá en otras cuestiones. No obstante, nos centramos en los porcentajes.

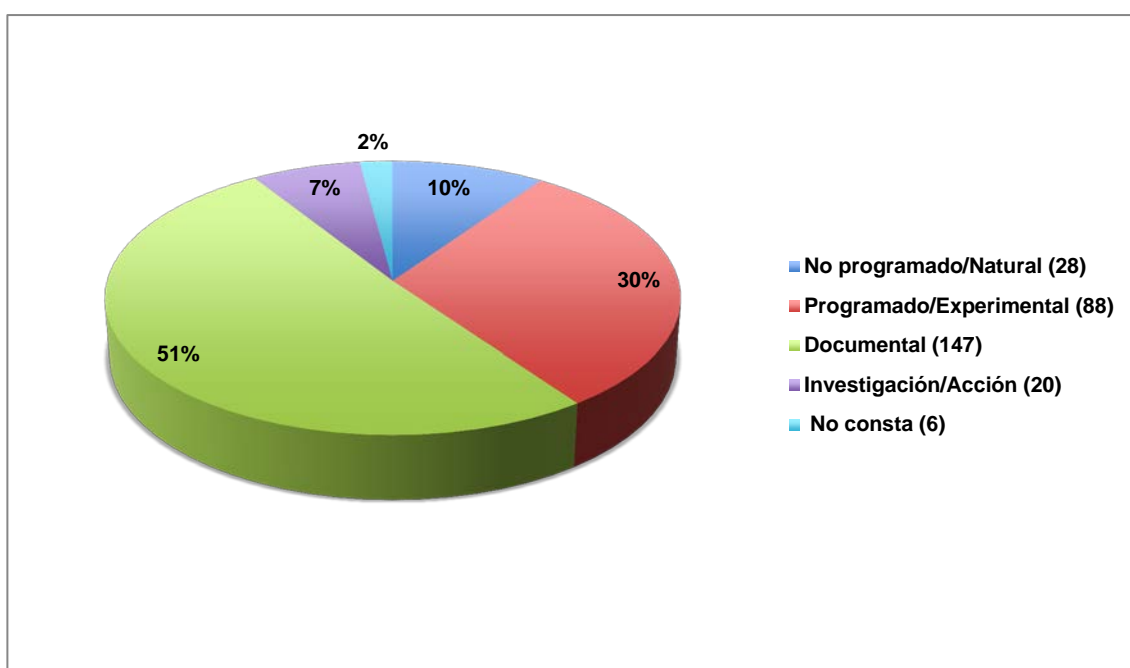


Gráfico 6: Campos predominantes de estudio – Tesis.

Los Proyectos muestran que, pese a que el campo documental sigue siendo predominante, el resto de porcentajes se encuentran más repartidos y los campos naturales (20%) y de investigación/acción se duplican (14%). Esto demuestra que se atiende más a la agenda social y, por ende, a los problemas que acucian la realidad en ese periodo más allá de situaciones controladas o preestablecidas por el equipo de investigación.

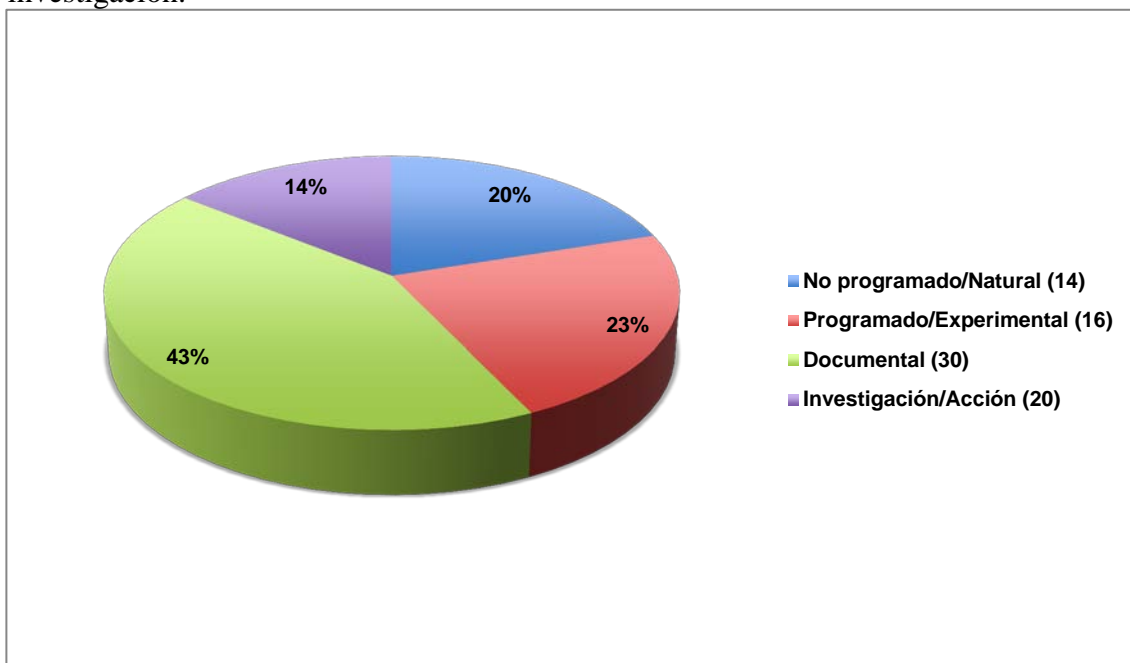


Gráfico 7: Campos predominantes de estudio – Proyectos.

Si siguiendo esta cuestión, en tan sólo 48 unidades de Tesis (17%) había un campo de contraste diferente del predominante, de las cuales un 5% sería de Investigación/Acción, 7% son No programado/Natural, 25% Programado/Experimental y 62% Documental, éste último de nuevo predominante.

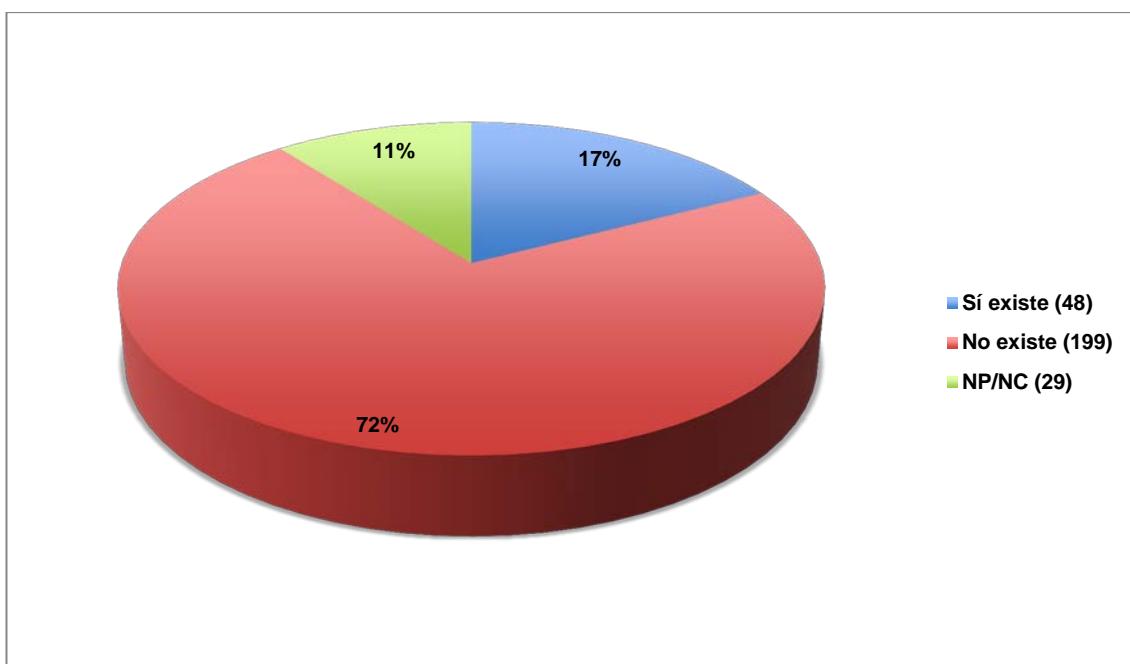


Gráfico 8: ¿Hay campo de contraste? – Tesis.

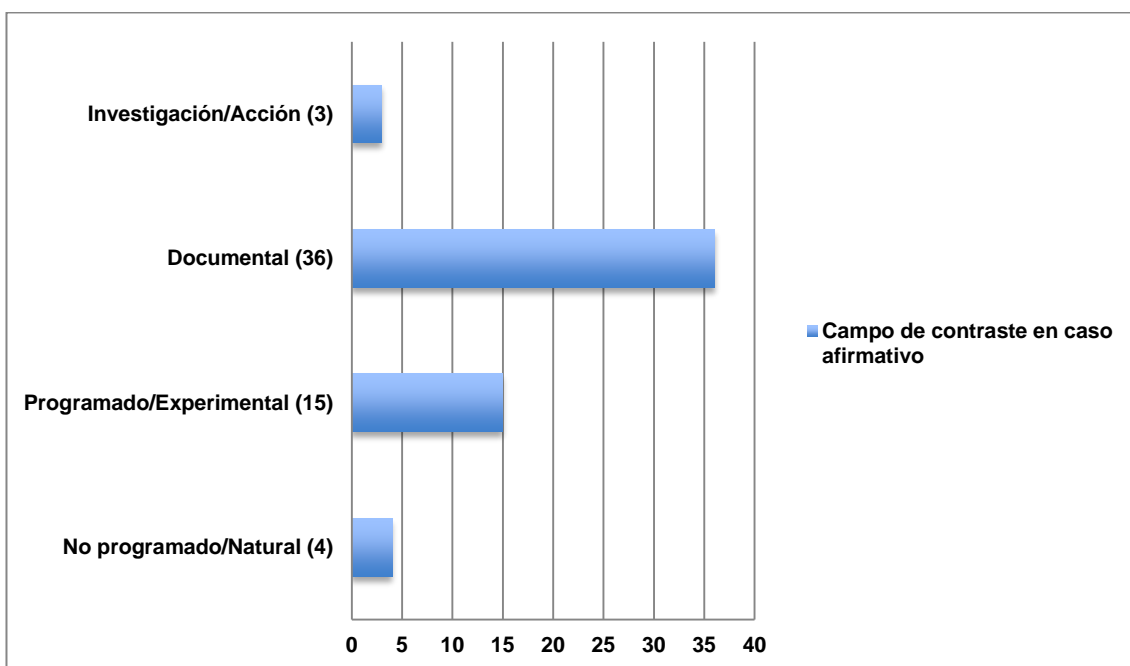


Gráfico 9: Campos de contraste – Tesis.

Por su parte, los Proyectos evidencian una superioridad de la utilización de campo de contraste del 61% afirmativo, y el Experimental también aumenta ligeramente con respecto a las Tesis doctorales.

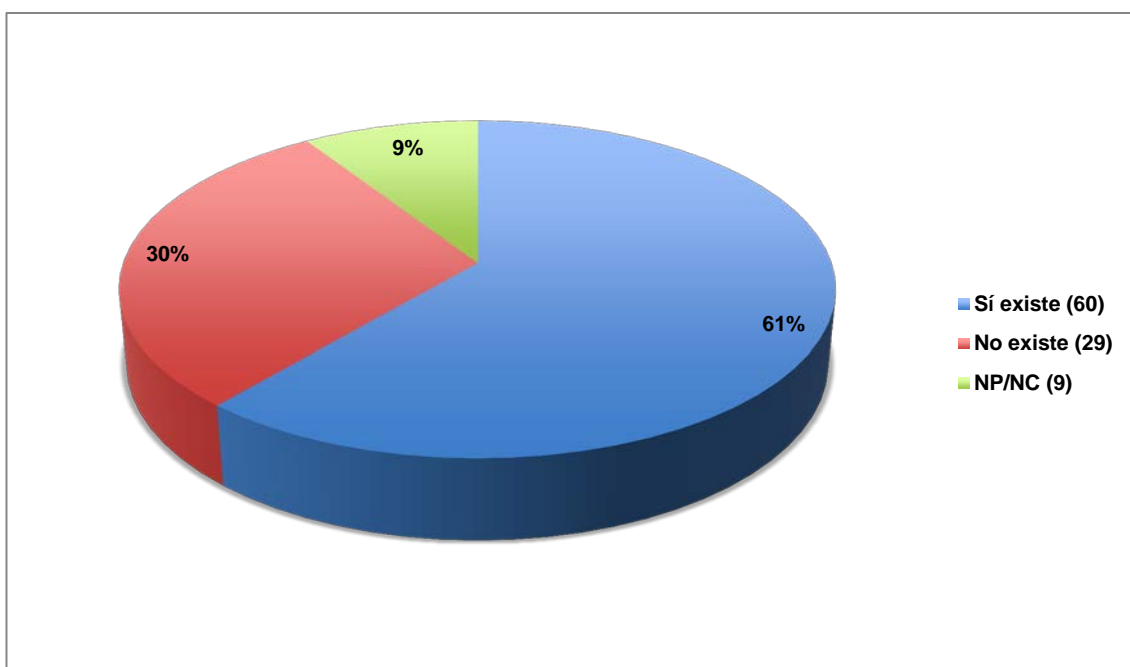


Gráfico 10: ¿Hay campo de contraste? – Proyectos.

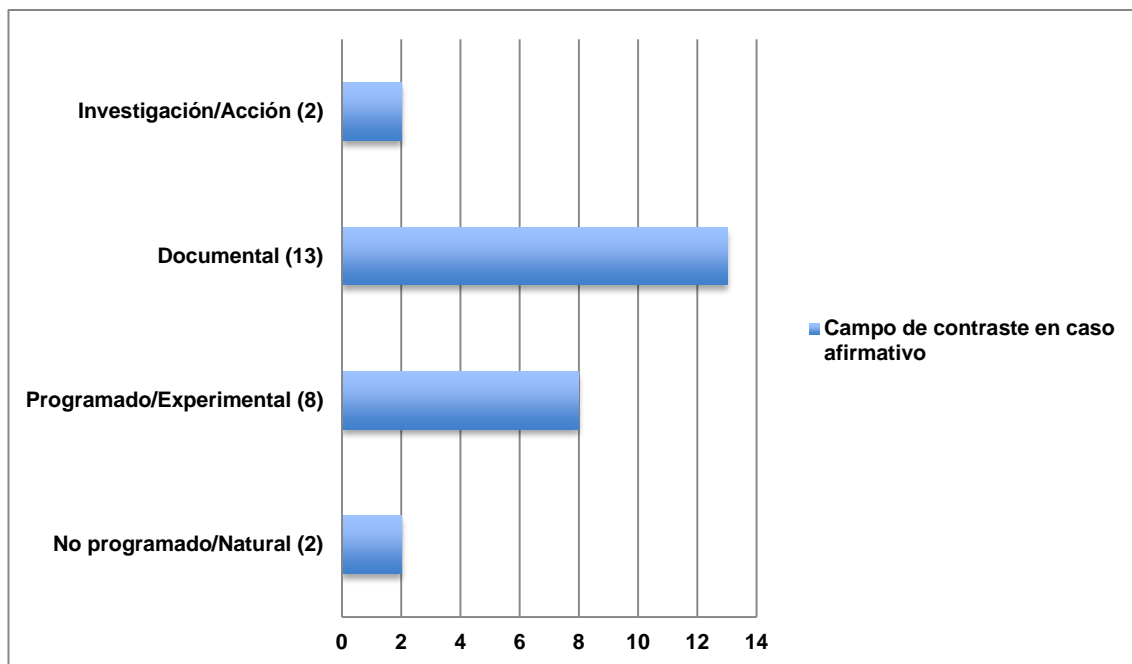


Gráfico 11: Campos de contraste – Proyectos.

### 3.3. Tipos de objetos de estudio y entornos de los objetos de estudio

A continuación identificamos cuál es el objeto de estudio predominante en el documento analizado, según predomina la práctica de la comunicación. El objeto de Masas convencional (televisión, radio o prensa sin pasar por internet) es con diferencia el más usado con un 55%. Este dato coincide con los expuestos por Piñuel (2009: 7; 2011: 33), donde ya se advertía que los profesores de España (entre otros países) le dedican un interés privilegiado en la docencia a la comunicación de masas como objetos de estudio. Quizás se pueda establecer así una relación entre la importancia que se le da en la docencia y su posterior seguimiento en otros estadios de la investigación, como el doctorado. No obstante, se espera que en futuros datos se perciba la evolución hacia objetos de estudio digitales, que es el lugar hacia el que vamos, y no tanto convencional, que es de dónde venimos.

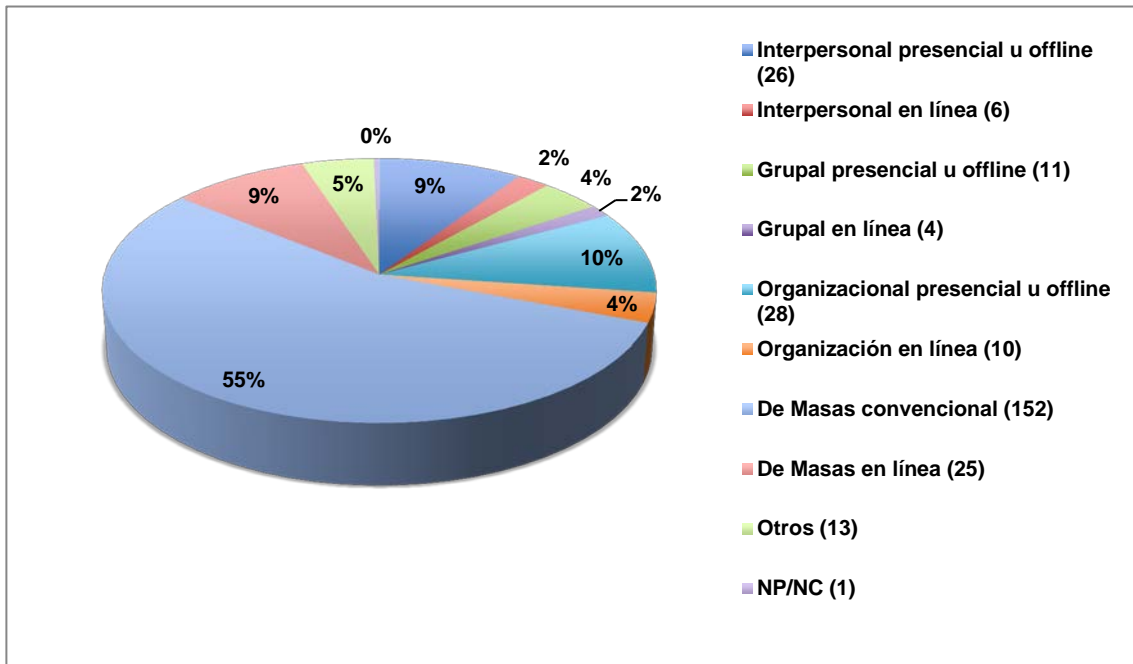


Gráfico 12: Tipos de objetos de estudio – Tesis.

Los Proyectos siguen una dinámica parecida a las Tesis, aunque aumentan otros objetos como la Organización en línea (12%) o de Masas en línea (16%). Si sumamos todos los objetos de estudio en línea obtendríamos un 35%, siendo un dato superior al de las Tesis con un 17%. Por lo tanto, las investigaciones en Proyectos están el doble de dirigidas hacia lo on-line que las Tesis.

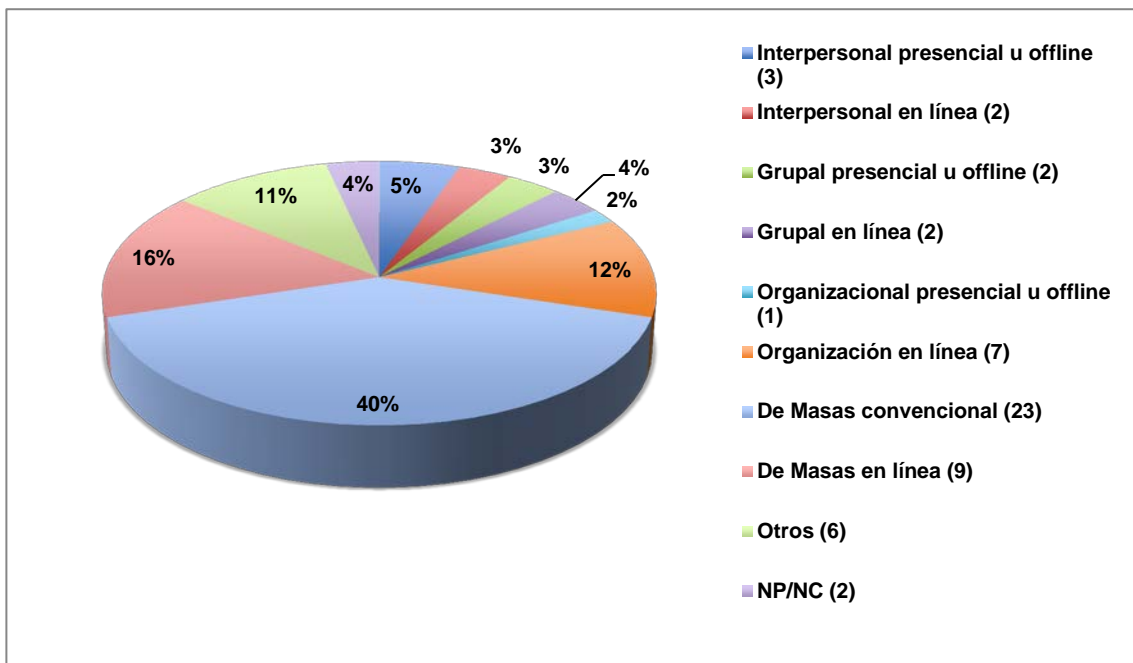


Gráfico 13: Tipos de objetos de estudio – Proyectos.

Por su parte, el entorno donde se ubica, considerando la práctica comunicativa predominante y teniendo en cuenta que objeto y entorno pueden ser diferentes, aparece con una alta similitud entre ambos. En el siguiente gráfico podemos ver las leves desviaciones entre las Tesis y los Proyectos.

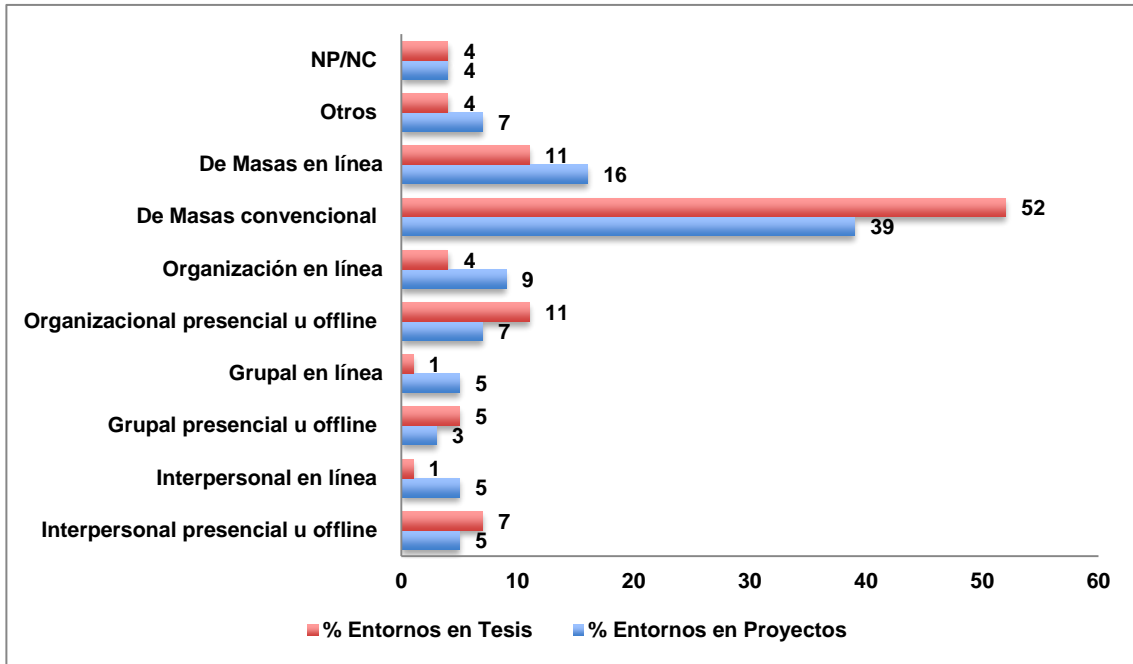


Gráfico 14: Tipos de entornos/escenarios en Tesis y Proyectos.

### 3.4. Muestras

La siguiente gráfica identifica la naturaleza de la muestra utilizada en la Tesis doctoral, en el caso de que haya habido. Como se puede observar, el 20% de las Tesis no tienen muestra o no consta ni procede, y cuando la hay es abrumadoramente intencional con un 61%, esto es, que no se atiende a criterios probabilísticos o estadísticos sino a una conveniencia teóricamente justificada por el investigador.

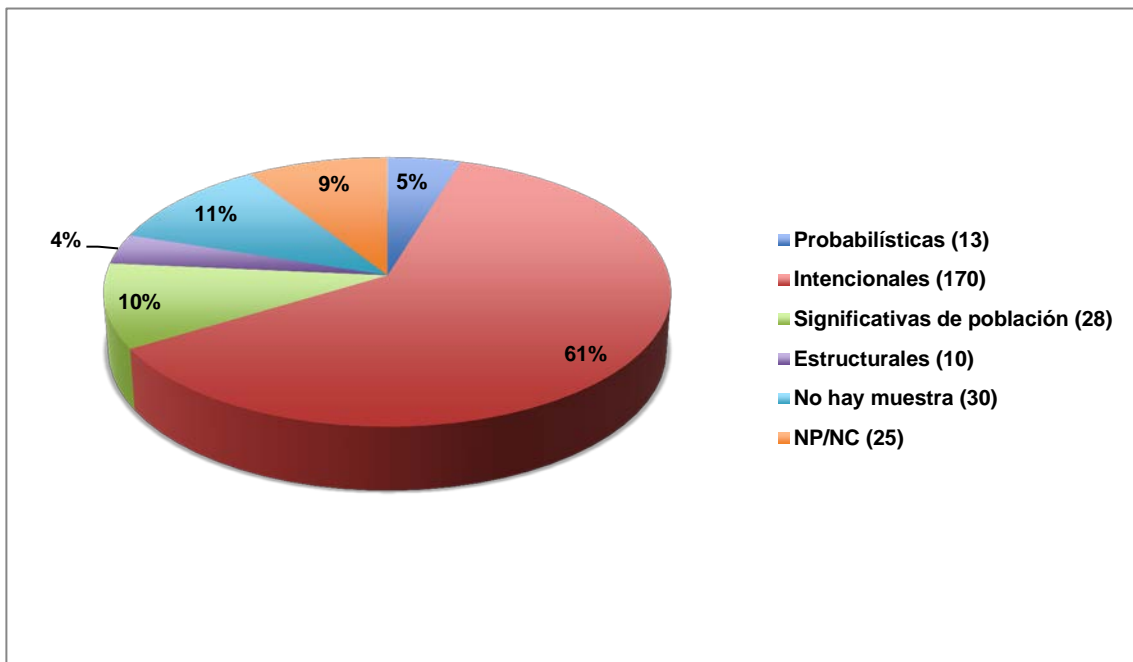


Gráfico 15: Muestras – Tesis.

Los datos en los Proyectos son similares, con un repunte de las muestras significativas de población (18%), donde la muestra se calcula estableciendo el margen de error, el nivel de confianza, etcétera, con relación al universo estudiado, y las estructurales (15%), cuando la muestra se elige considerando alguna organización de variables o categorías derivadas de sus relaciones y posiciones dentro del universo.

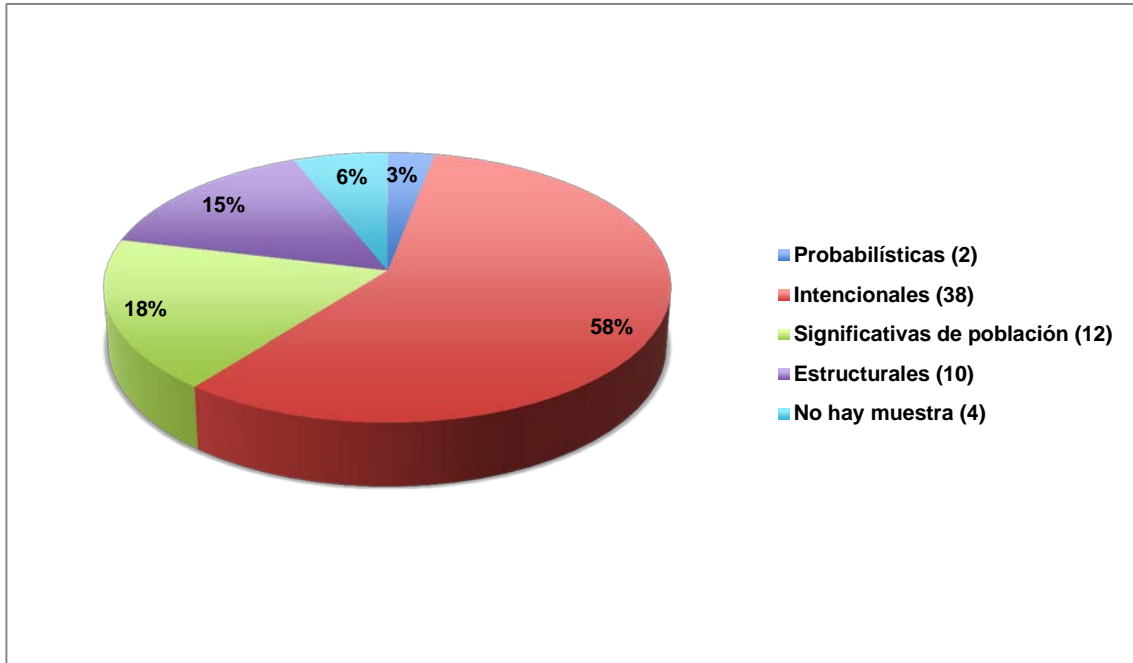


Gráfico 16: Muestreos – Proyectos.

### 3.5. Naturaleza de los datos utilizados

Podemos observar claramente cómo más de la mitad de los investigadores doctorales procedentes del Área 4 privilegian la información de atributo (49%) para las conclusiones de sus trabajos, o en segundo lugar una mezcla de paramétricos y de atributo. Ambas opciones suman un 33% del total de la naturaleza de los datos. Las Tesis que utilizan únicamente datos cuantitativos son sumamente escasas, sólo un 5%, así como los que utilizan criterios lógicos centrada en las formas de tratamiento de discursos (9%).

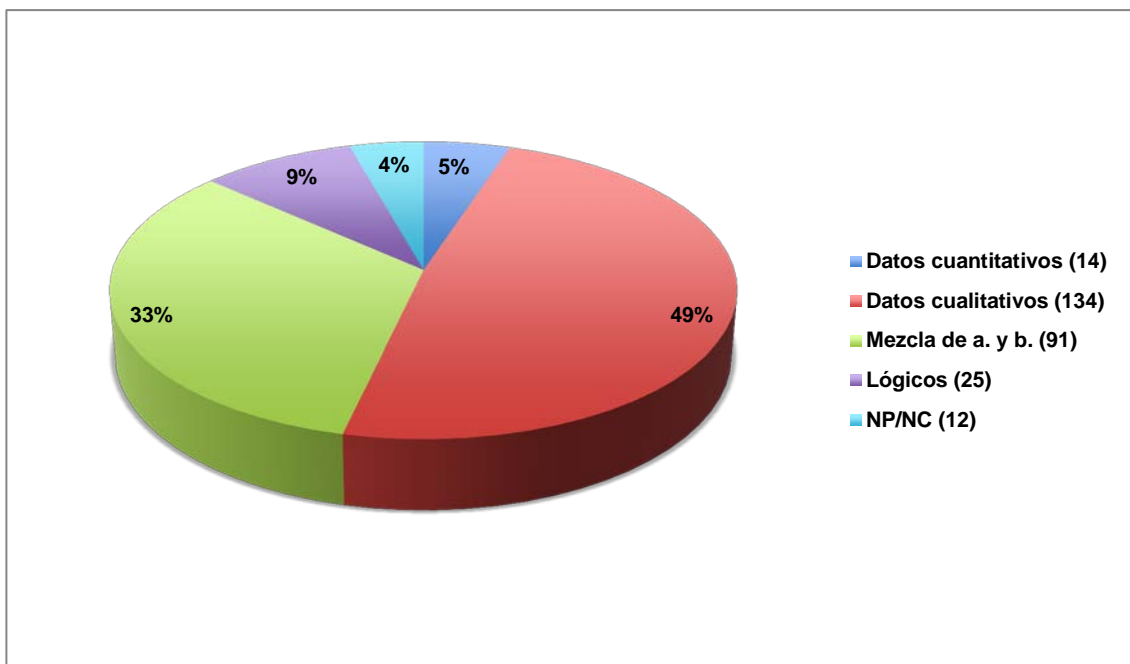


Gráfico 17: Naturaleza de los datos utilizados – Tesis.

Sin embargo, los Proyectos privilegian la mezcla de datos cualitativos y cuantitativos (59%), reduciéndose hasta el 5% las investigaciones que utilizan únicamente datos cualitativos. A su vez, los datos cuantitativos experimentan un multiplicación por cinco llegando al 24%.

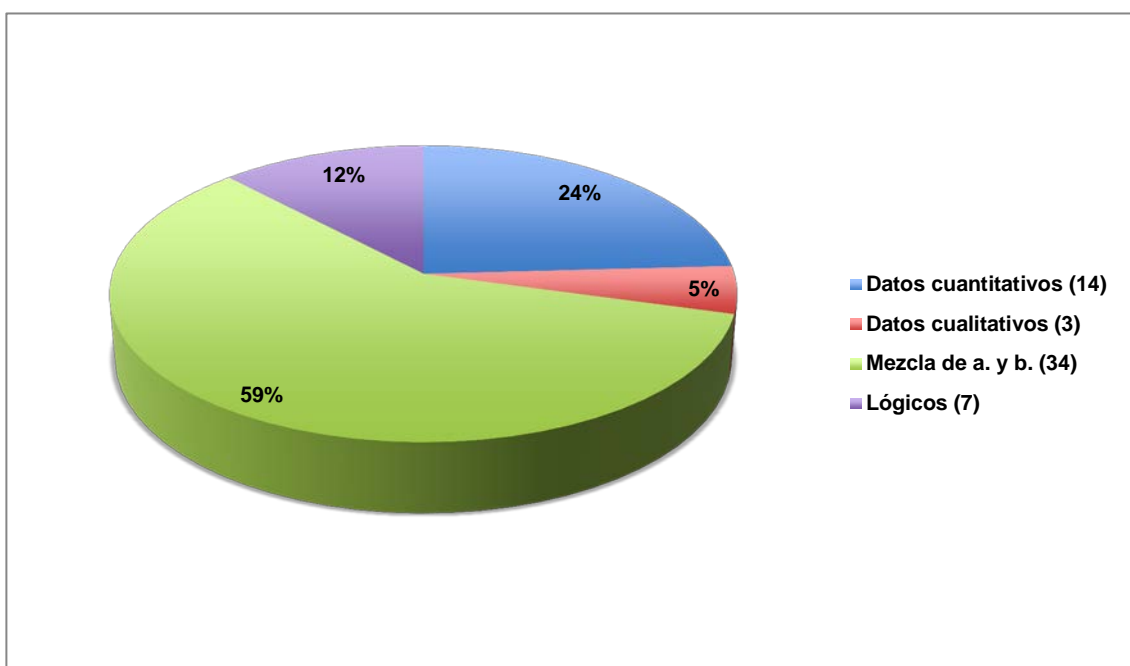


Gráfico 18: Naturaleza de los datos utilizados – Proyectos.

### 3.6. Técnicas para la obtención de datos

En el siguiente gráfico se identifican la técnicas de análisis que mejor remiten al tipo de práctica más utilizada para la elaboración y registro de los datos primarios de la investigación.



En relación al tipo de técnica o metodología empleada para llevar a cabo la investigación, se observa claramente que la gran mayoría de Tesis Doctorales han optado por técnicas documentales, con un 58%. En este sentido, se puede volver a observar la correlación existente entre los resultados obtenidos por Piñuel (2011: 36) - cuyo porcentaje era del 53%- y los obtenidos en el seno del proyecto de investigación MAPCOM. Aquella encuesta mencionada se dirigía a conocer la predominancia de técnicas en las investigaciones desarrolladas por los docentes. En este caso, con una correspondencia casi exacta, se traslada la misma tendencia a las tesis doctorales. Por tanto, se confirma que tanto en el ámbito docente como investigador noble, o doctorandos, existe una clara predilección por las técnicas documentales. En este sentido, sería necesaria una reflexión sobre esta tendencia. Es decir, ¿imperan las técnicas documentales por falta de conocimiento de otras técnicas? Los experimentos ocupa sólo el 2% en las Tesis y el 5% en los Proyectos, y tampoco se observa ningún cambio significativo en el uso de la metodología en la evolución de los años.

A su vez, dentro de la técnica de obtención de datos a través de Documentos, las técnicas más utilizadas son el *análisis de contenido* (técnicas de investigación para la descripción, objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido supuestamente manifiesto de los documentos analizados), con un porcentaje del 31% en Tesis y 41% en Proyectos, y el *análisis de discurso* (estudia la interacción implicada en discursos comunicativos según contextos cognitivos, sociales, políticos, históricos, culturales, etc.), con un porcentaje del 28% en Tesis y 25% en Proyectos.

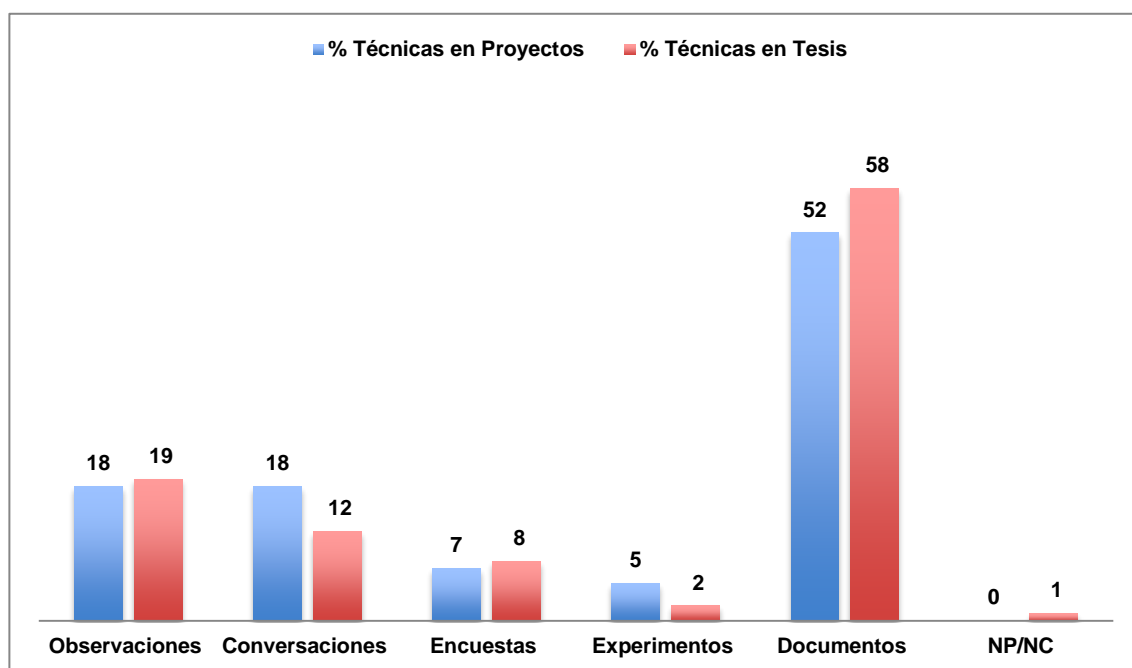


Gráfico 19: Técnicas para la obtención de datos – Tesis y Proyectos.

Las siguientes gráficas se detienen en cada una de esas técnicas, obteniendo datos precisos para futuros cruces de información o comparativas por áreas.

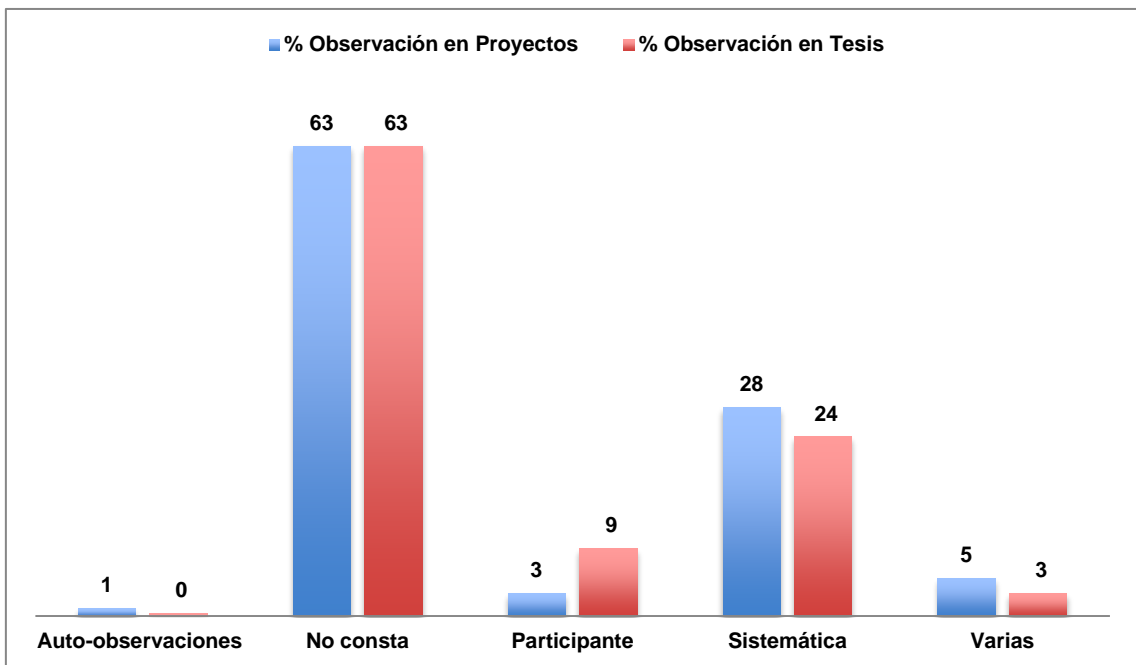


Gráfico 20: Observación – Tesis y Proyectos.

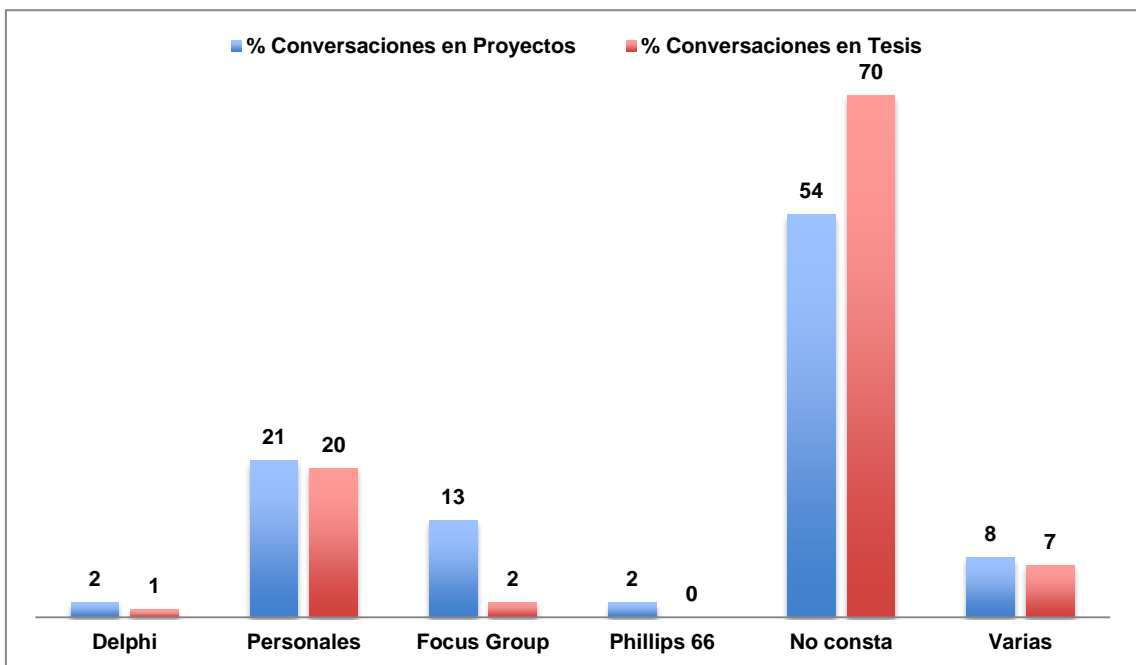


Gráfico 21: Conversaciones – Tesis y Proyectos.

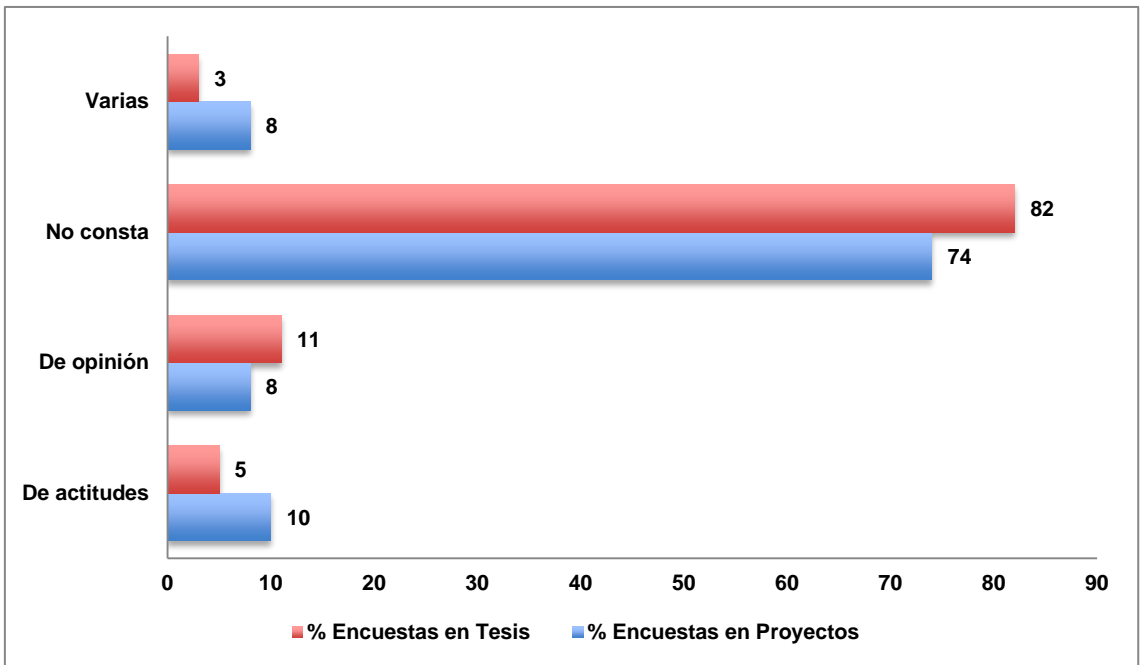


Gráfico 22: Encuestas – Tesis y Proyectos

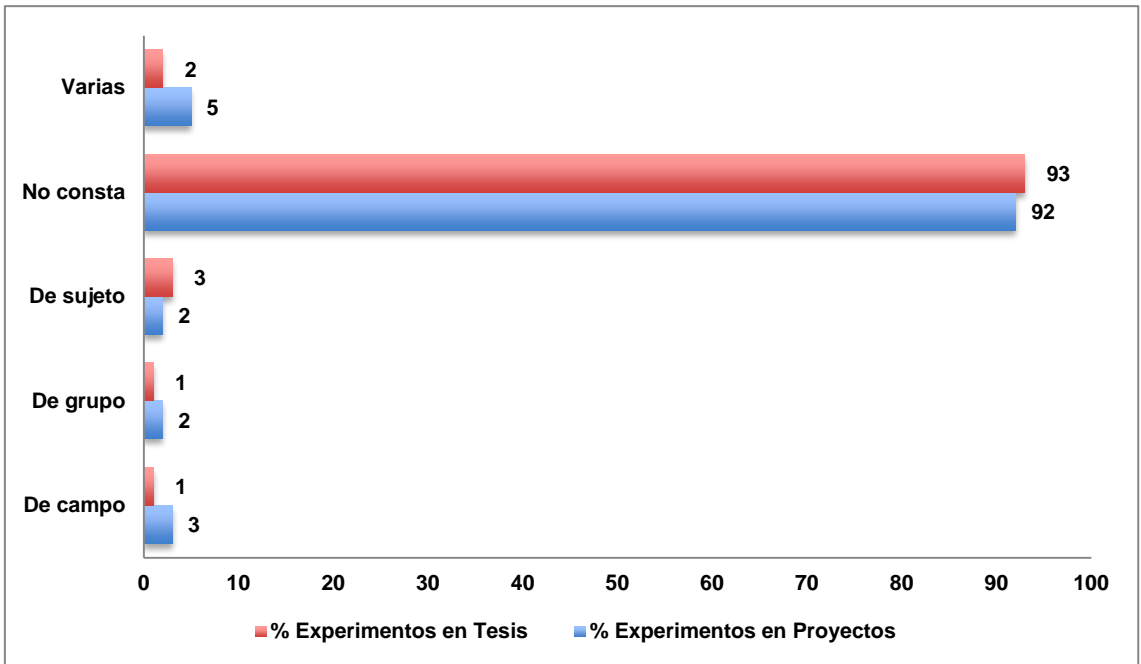


Gráfico 23: Experimentos – Tesis y Proyectos

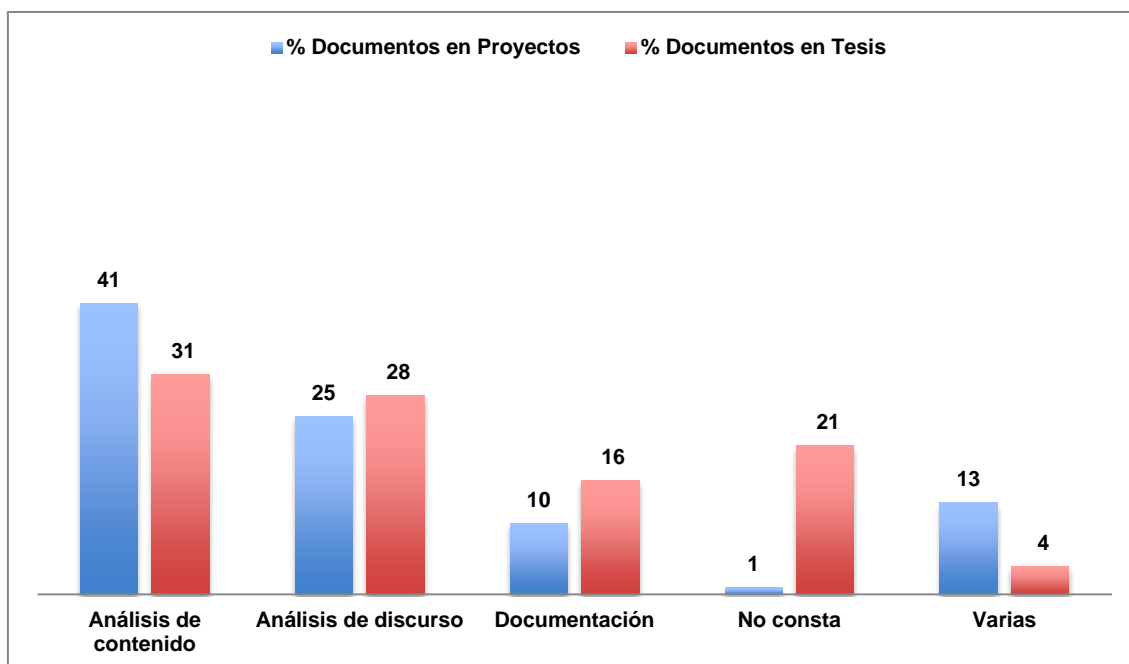


Gráfico 24: Documentos – Tesis y Proyectos

### 3.7. Triangulación

Finalmente identificamos desde el punto de vista epistemológico el uso o no de triangulación a varios niveles de la elaboración de las conclusiones. Es evidente que las fuentes documentales son la base para la interpretación de los datos si tenemos en cuenta que el campo predominante de estudio es el documental y la técnica de recolección de datos es la de los documentos. No obstante, al ser una cuestión multi-respuesta, se ha producido el siguiente fenómeno que merece ser notado: los analistas de las tesis doctorales han marcado que 173 tesis del universo sí elaboran sus conclusiones a partir de fuentes documentales, pero éstos mismos han señalado en 101 ocasiones que también han utilizado discursos de observadores; o, sobre las 173 anteriores, en 91 tesis se han utilizado modelos teóricos. Es decir, se ha usado más de una técnica aunque tan sólo se haya marcado la opción “más de una técnica de investigación” 72 veces, un 14%. Por lo tanto, la articulación de diferentes técnicas queda demostrada. Sin triangulación o no consta/no procede se quedaría con un 10% de la gráfica.

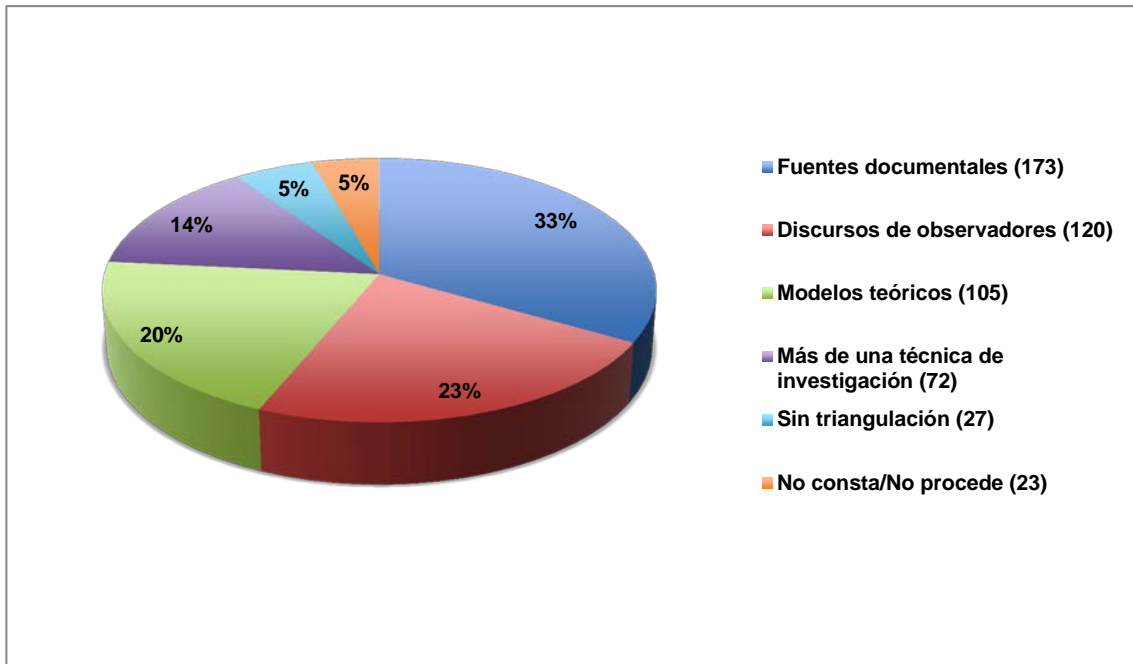


Gráfico 25: Triangulación - Tesis.

Sobre los Proyectos, sólo el 2% no tiene triangulación, habiendo sido marcada la opción explícita de triangulación un 32%, pero, de nuevo, la opción multi-respuesta arroja datos que nos hacen ver el uso de triangulación en un alto porcentaje.

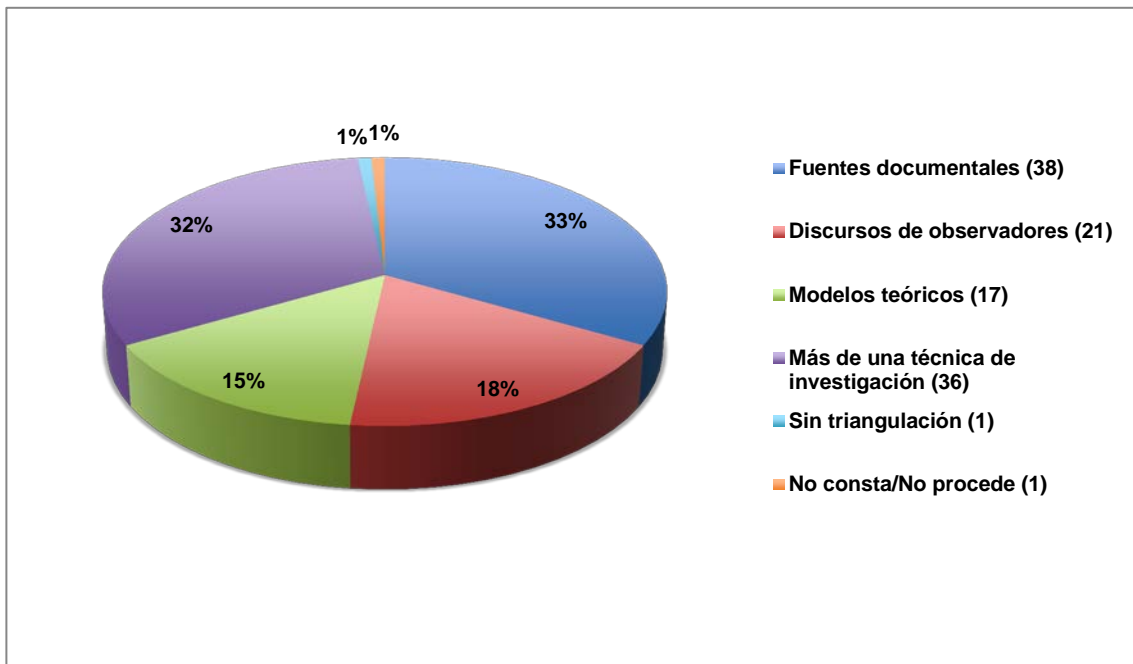


Gráfico 26: Triangulación – Proyectos.

### 3.8. Datos adicionales

Cerramos este apartado con algunos datos adicionales. En el primero de ellos es que la muestra señala que el 51% de los doctores son hombres y el 49% mujeres

(Hombres=142, Mujeres=134). Que la diferencia no sea llamativa lo convierte en un dato resaltable.

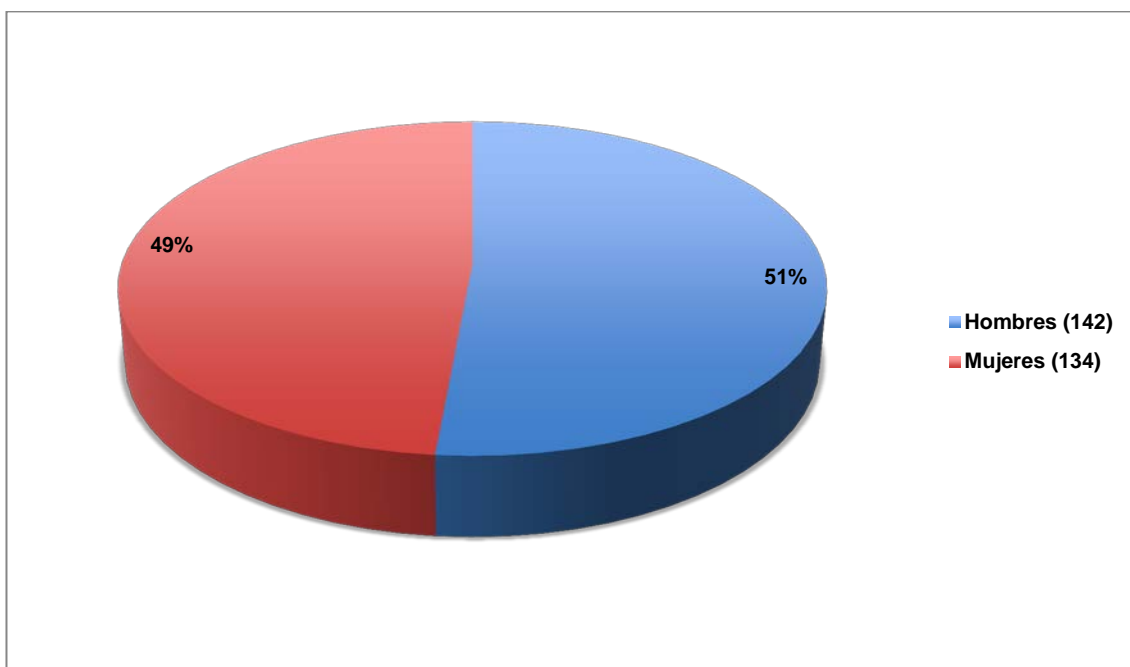


Gráfico 27: Datos adicionales: sexo de los doctorandos/as.

La diferencia aumenta al llegar a los Proyectos, pues un 66% de los investigadores principales son hombres y un 34% mujeres.

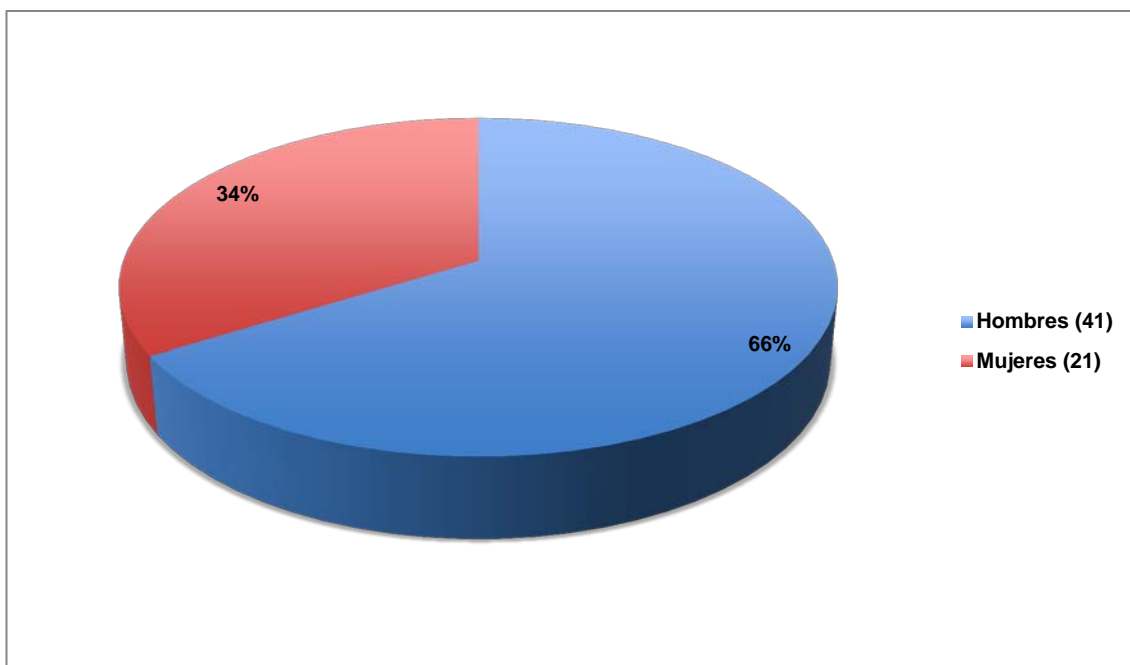


Gráfico 28: Sexo de los IPs.

El segundo de los datos corresponde a la lengua en la que estaba escrita las Tesis doctorales. Como se puede observar, el 73% son en castellano y el 23% en Catalán. De

este 23%, el 87% pertenecen a Catalunya<sup>3</sup>, el 11% a la Comunitat Valenciana y el 2% a Illes Balears. Los proyectos, 61 de ellos se han redactado en castellano, y sólo 1 en inglés.

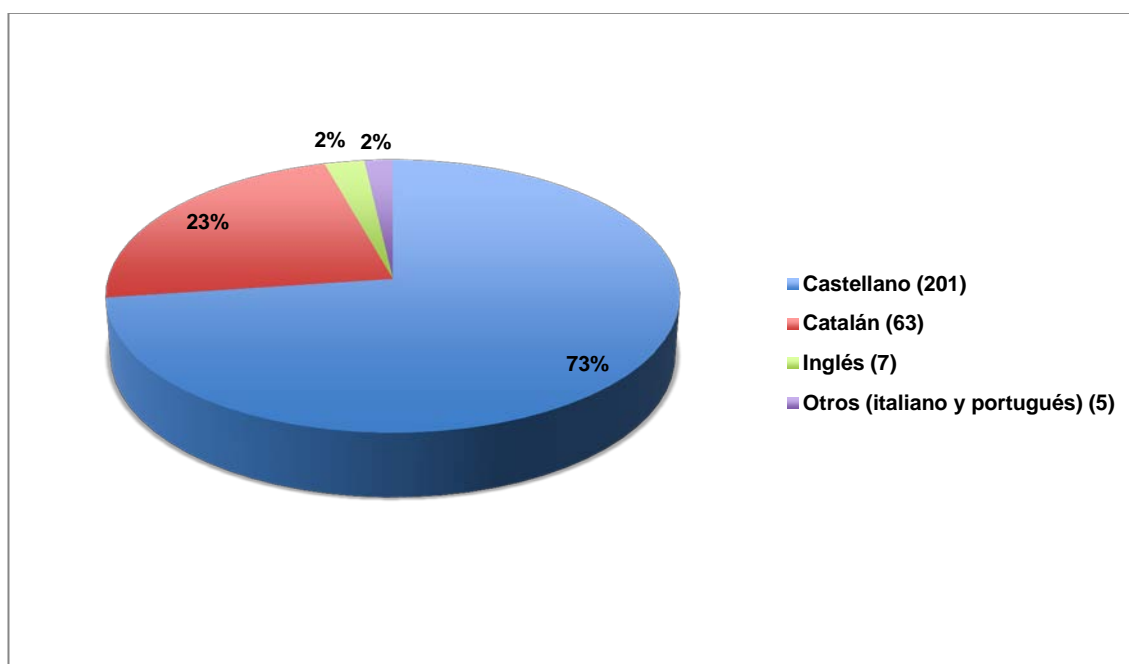


Gráfico 29: Lengua de las Tesis.

#### **4. Discusión: Límites, marcos y perspectivas del pensamiento científico en comunicación**

##### *4.1 En defensa de las ciencias del espíritu*

Como el lector habrá podido detectar, el espíritu que ha guiado nuestro particular proceso reflexivo está atravesado por las tensiones surgidas en el seno de la comunidad científica y académica vinculada a las áreas de la comunicación prácticamente desde su nacimiento. La delicada posición de las ciencias de la comunicación en el amplio espectro de lo que algunos han querido incorporar bajo el paraguas de las ciencias sociales, frente a lo que otros sectores han considerado más pertinentemente un cierto *saber* estrictamente vinculado al campo de las artes o las humanidades, está problematizado notablemente la correcta topografía de las metodologías, así como del análisis general de los resultados. En cierto sentido, lo que acabamos de ofrecer no es sino el testimonio de los esfuerzos de una serie de instituciones e investigadores para homogeneizar, coordinar y dar sentido a una serie de disciplinas contradictorias entre sí que enmarcan territorios tan distintos como la representación psicoanalítica en el cine, la estricta matemática en la computación de videojuegos o los flujos de mercado en su relación con la expresión publicitaria.

Lógicamente, ante semejante dispersión del conocimiento, resulta de extrema necesidad no sólo asumir que la propia posición investigadora queda dramáticamente

---

<sup>3</sup> Quizás una parte de estos datos se expliquen porque la Generalitat de Catalunya ha concedido (y concede) ayudas públicas y subvenciones para los doctorandos/as que realizan su tesis íntegramente en catalán, principalmente dirigidas a cubrir los gastos y tasas administrativas asociadas a la finalización de la tesis doctoral en catalán y con el trámite de obtención del título de doctor, cuya finalidad es el fomento y la difusión de la lengua catalana.

escindida ante la imposibilidad de generar un saber holístico, una suerte de discurso total sobre el propio objeto de estudio, sino también comprender que el futuro de la investigación en comunicación pasa necesariamente por la colaboración, la cooperación, el esfuerzo coordinado y transversal, así como por la aceptación de resultados de análisis discursivos contradictorios o incompatibles entre sí.

Con lo que, después de todo, parece innegable que deberemos aceptar una cierta visión paradójica en nuestra manera de vincularnos con nuestras herramientas y nuestros procesos de conocimiento. No es, por lo demás, un drama. Antes bien, el apasionante conjunto de trabajos reseñado en las páginas precedentes da testimonio ante todo de una voluntad de *decir*, de *coordinar esfuerzos* frente a la imposibilidad de dotar a nuestra disciplina de la vieja garantía de rigor total que, en sentido estricto, apenas si ha pertenecido a sectores muy concretos de la matemática.

Quizá por eso nuestra experiencia en esta primera fase del proyecto nos invita a reivindicar los estudios de comunicación muy precisamente como una rama particular de las llamadas *ciencias del espíritu* (Dilthey, 1944, 1945). Y lo hacemos, ante todo, por dos motivos fundamentales. En primer lugar, porque consideramos que hay elementos hermenéuticos e historiográficos de extrema importancia social en la gran mayoría de los trabajos analizados. A lo largo de los centenares de páginas que componen las tesis doctorales y los proyectos de investigación desarrollados, emerge una y otra vez la voluntad de reflexionar críticamente no solo sobre los propios mecanismos ideológicos del poder y sus efectos fantasmáticos (Žižek, 1992, 2003), sino también en comprometer la propia labor investigadora entre esas dos líneas tan resbaladizas que son el análisis del discurso y las propias exigencias marcadas por la actualidad historiográfica y académica. Si recordamos los resultados extraídos a partir de la pregunta referente a la obtención de datos a través de documentos, resulta innegable que los investigadores en comunicación siguen desarrollando una intensa necesidad de *leer* y *analizar* aquellos textos que resultan configuradores tanto de subjetividades (González Hortigüela, 2009; González Requena, 2008) como de grandes marcos de significación social (Rancière, 2010, 2012). Baste con recordar que si tenemos en cuenta tanto los parámetros referentes al *análisis de contenido* como al *análisis del discurso*, nos encontraremos nada menos que con un porcentaje del 59% (en el ámbito de las tesis doctorales) y un 66% (en el ámbito de los proyectos de investigación). Más adelante volveremos esta idea.

En segundo lugar, si queremos reivindicar aquí la etiqueta acuñada por Dilthey, es porque su propuesta no se establece como una negación radical a la búsqueda de certezas científicas, ni al ideal concreto del positivismo. Es bien sabido que la perspectiva del protosociólogo fue manifiestamente polémica con las figuras de su tiempo más vinculadas a esa voluntad de objetividad científica total (Quintana, 2003). Sin embargo, en su postura no se encuentran y una negación del método, y la necesidad de trabajar con rigor a partir de certezas concretas extraídas de procesos reflexivos tanto de análisis como de síntesis. Ahora bien, las particulares ramificaciones que la hermenéutica clásica ha experimentado a través de sus diferentes emparejamientos con disciplinas tan fundamentales para nuestro campo de estudio como la fenomenología (Dufrenne, 1982; Gadamer, 1977), la biopolítica (Foucault, 2010) o el propio psicoanálisis (Žižek, 2000) nos han llevado a un punto de estimulante crisis personal, en el que parece imposible no aceptar un cierto margen de indeterminación en cualquier decisión investigadora que se tome.

Ciertamente, la nuestra es una posición que no diverge gran cosa de la que se experimenta actualmente en cualquiera de las otras llamadas “ciencias sociales”. De un lado, la caída de la fundamentación del propio espíritu científico en manos del



pensamiento posmoderno y de las posiciones filosóficas y sociológicas de la sospecha (Bauman, 2001; Harvey, 1998). Del otro, la intuición de que el dominio de la *técnica* corresponde no tanto a un ideal genérico humano al que pudiéramos amparar desde una posición ética y emancipadora, sino antes bien, a los intereses económicos e ideológicos que dependen de una cierta colección de instituciones y de marcos de significación política tras los que subyacen simple y llanamente intereses de control y explotación de la ciudadanía (Stiegler, 2003).

#### 4.2 La ciencia (de la comunicación) y la técnica

Con ocasión del pasado *III Congreso internacional de metodología de la investigación en comunicación* celebrado durante el mes de noviembre de 2015 en la Universidad de Málaga, tuvimos ocasión de adelantar el que para nosotros es uno de los problemas clave en la manera en la que actualmente estamos diseñando tanto las alabanzas como las críticas a los procesos de reflexión e investigación en nuestra área: la diferencia entre *ciencia de la comunicación* y *técnica de la comunicación*.

Si bien es cierto que, como señalábamos hace unos párrafos, la propia etiqueta de la *ciencia* está atravesando uno de sus momentos más dramáticos, pensamos que sería un error apartarnos totalmente del propio proyecto metódico, esencial y existencial que lo rodea. Ciertamente, cuando hablamos de ciencia, nos referimos a la manera en la que generamos un cierto saber que permite realizar predicciones, pero también reflexiones de hondo calado sobre lo Real (González Requena, 2010). Como ya sabemos, en la propia lógica del proceso comunicativo se encuentra la obligación de fundamentar, dar sentido, otorgar pautas que sanen y reflexionen activamente sobre la posición de los sujetos en el mundo. Hacer ciencia de la comunicación es reivindicar aparatajes de altura que dignifiquen precisamente aquellos conceptos humanos que se ponen en crisis en los marcos vivenciales dominantes en nuestro actual panorama neoliberal. Muchas de las tesis doctorales analizadas se enfrentaban de manera explícita, y mediante aparatajes científicos concretos, a la manera en la que durante las últimas décadas se había producido un brutal recorte de libertades y una salvaje homogeneización de los flujos ciudadanos en nombre de un cierto espejismo económico.

En contraposición, la *técnica* es muy precisamente la manera en la que el discurso capitalista se ha apropiado de unos flujos, tiempos, y procesos en la propia comunicación que bloquean e impiden el desarrollo de gestos y signos humanísticos.

Ciertamente, no se trata de una idea nueva. Cuando el filósofo Martin Heidegger, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, y tras su experiencia de primera mano con la mirada totalitaria del mundo gracias a su colaboración con el nazismo (Farías, 2009; Quesada, 2008) comenzó a reflexionar sobre la técnica, propuso al menos dos ideas clave que deberían ser del máximo interés para los investigadores en comunicación.

La primera, es que la técnica era la herramienta principal que un cierto orden mundial –que posteriormente ha coincidido con las actuales lógicas homicidas de mercado-utilizaba para sortear los problemas en la reflexión y la generación de saber. Y esa misma técnica se encontraba maquillándose de saber científico, precisamente, en las universidades:

La ausencia de espiritualidad puede ir incluso tan lejos en su confusión que la interpretación técnico -científica de la ciencia se declara a sí misma simultáneamente como ciencia en tanto valor cultural, de modo que ambas tendencias acaban armonizando perfectamente en la misma carencia de espiritualidad. Si se quiere llamar universidad a la institución en la que se unen las

ciencias especializadas, de acuerdo con sus enseñanzas investigaciones, la universidad sólo subsiste como un hombre, pero ya no es una fuerza originaria de unificación que resulte espiritualmente vinculante (...) hoy en día, la ciencia es un asunto práctico de obtención de conocimientos y de su transmisión en todos los ámbitos. Desde ella, en tanto ciencia, no puede comenzar ningún despertar del espíritu. Ella misma lo necesita (Heidegger, 2001: 52).

Si bien esta idea aparecerá en diversos momentos de su particular reflexión (Heidegger, 2004, 2005), para nosotros tiene especial interés que la problemática entre ciencia y técnica estuviera anclada, al decir del alemán, físicamente en los problemas que corresponden a las ciencias de la comunicación. Se pueden encontrar pocos fragmentos al respecto tan demoledores como la célebre reflexión sobre la pérdida del sentido del tiempo en la recién citada *Introducción a la metafísica*:

Cuando se haya conquistado técnicamente explotado económicamente hasta el último rincón del planeta, cuando cualquier acontecimiento en cualquier lugar se haya vuelto accesible con la rapidez que se desee, cuando se pueda “asistir” simultáneamente a un atentado contra un rey de Francia y a un concierto sinfónico en Tokio, cuando el tiempo ya sólo equivalga a velocidad, instantaneidad (...) se extenderá la pregunta: ¿Para qué? ¿Hacia dónde? ¿Y luego qué? (Heidegger, 2001: 42-43).

Esta misma idea volver a aparecer tanto en su célebre conferencia *La cosa* (Heidegger, 1994) como en distintos apuntes de sus recientemente publicados *Cuadernos negros* (Heidegger, 2015). Se puede rastrear así esa suerte de línea que diferentes pensadores durante la primera mitad del siglo XX trazaron alrededor de las convivencias entre ciencias de la comunicación y sistema de desarrollo ideológico capitalista. Las tres preguntas que Heidegger formuló con toda claridad bien podrían servir para topografiar con mayor profundidad los resultados y las intuiciones que hemos experimentado en la realización de esta primera fase del proyecto MAPCOM.

*¿Para qué? ¿Hacia dónde?* Sin duda, para evaluar hasta qué punto podemos hablar de una convivencia real entre un saber estrictamente positivista-*técnico* frente a un postulado posthumanista-*científico*. Y entendemos por “posthumanista” precisamente todo aquello que desde la lógica de la propia comunicación puede servir para desactivar las lógicas de los saberes dominantes y generar nuevos y más complejos marcos de significación en los que se desarrollan las diferentes subjetividades contemporáneas (Duque, 2008). Sin embargo, todavía queda por intentar dar un paso más.

#### 4.3 *¿Y para qué? A propósito de las nuevas metodologías en comunicación.*

Ciertamente, un estudio detallado de las tesis y los diferentes proyectos de investigación que han pasado por nuestras manos en los últimos meses, nos ha mostrado que cada vez hay menos trabajos que adopten fehacientemente una estructura metodológica unidireccional basada únicamente en parámetros estrictamente cuantitativos como cualitativos. En su lugar, puede que estemos asistiendo al surgimiento de una nueva manera de investigar la comunicación que es deudora tanto de las crisis del saber de las que hablábamos en párrafos anteriores, como de los distintos experimentos que se han realizado desde la teoría de la literatura o la sociología más radicalmente posmoderna para poner en duda la manera en la que se estructuran los métodos que conducen a la cristalización de un cierto saber. En este pequeño epígrafe nos gustaría dar testimonio de una suerte de metodologías alternativas que, pese a encontrarse todavía muy lejos de los canales habituales de evaluación y difusión del

saber como pueden ser las revistas mayoritarias de índice de impacto incorporadas en los inevitables rankings de medición internacionales, o los currículos metodológicos que se exigen para evaluar los diferentes proyectos de investigación, son de perfecta y rigurosa aplicación en nuestra disciplina.

En realidad, la quiebra de las metodologías heredadas de los procesos de análisis y síntesis estrictamente racionalistas y vinculadas con el sacrosanto método científico (Descartes, 1981; Leibniz, 2011b: 34-42)<sup>4</sup> se remonta prácticamente a la introducción de elementos irracionales en los canales de acceso y transmisión del saber que se experimentaron en la devastadora acción provocada al alimón por los escritos del tándem Nietzsche/Freud<sup>5</sup>. En el caso concreto de las ciencias de la comunicación, las primeras cicatrices asomaron a propósito de la lectura estrictamente estética de los textos artísticos. Así, el nacimiento de las primeras metodologías impresionistas pareció generar un notable malestar en campos tan diferentes como la filosofía pragmática (Dewey, 2008: 345-346) o la teoría literaria (Jiménez Cano, 1983). Sin embargo, el placer por técnicas de investigación estrictamente postmodernas –o incluso *neobarrocas* (Calabrese, 2012)- generó toda una nueva cohorte de investigaciones en las que el tradicional método analítico/sintético era suplantado por el placer del fragmento, la serialidad anecdótica, el detalle impresionista, e incluso el *sampleo* de datos aleatorios para generar propuestas lúdicas. Mucho antes de la llegada del *Big Data* y de sus supuestos hallazgos, las ciencias de la comunicación abrieron sus puertas a la experiencia rizomática (Deleuze & Guattari, 2000), a la toma de muestras siguiendo un criterio fractal y, en fin, a la feliz aceptación de la subjetividad del propio investigador que decidía incorporarse como sujeto activo y autoconsciente a sus propias conclusiones. Sin ánimo de agotar la cuestión, nos parece una buena idea reseñar brevemente algunas de estas nuevas metodologías y sus momentos más notables.

#### 4.3.1 Del método paranóico-crítico al impresionismo metodológico

---

<sup>4</sup> Y la cita a Leibniz no es, por cierto, baladí en el texto que nos ocupa. Si hacemos el esfuerzo por recordar su célebre parágrafo XXII en el *Discurso de metafísica* (Leibniz, 2011a : 106), uno de los más destacados racionalistas nos advertía sobre la necesidad de recabar *causas eficientes* –esto es, trasladándonos a nuestra realidad contemporánea, indicadores cuantitativos y objetivamente verificables siguiendo parámetros metódicos- junto a *causas finales* –esto es, la ampliación de un contexto que permita comprender la complejidad de la interacción entre todas aquellas fuerzas moldeadoras de la existencia que no son aprehensibles en términos estrictamente cuantificables. La postura de Leibniz es un claro antecedente de ese 91% -y la cifra no deja de ser absolutamente clarificadora- de las tesis doctorales estudiadas, en las que hemos detectado mezcla de elementos metodológicos cuantitativos y cualitativos.

<sup>5</sup> No obstante, y de cara a evitar los habituales malentendidos, es necesario recordar que entre ambos pensadores, desde una perspectiva estrictamente metodológica, se abre un auténtico abismo. Nietzsche se propuso una destrucción explícita y sistemática de los rudimentos que hipotéticamente garantizaban el saber científico después precisamente de haber atravesado una fase peculiarmente positivista gracias a la influencia que había ejercido sobre el su colega posterior rival Paul Rée (Nietzsche, 2002; Paul Janz, 1985). Es precisamente en el Nietzsche póstumo en el que podemos encontrar su negación explícita a la hora de acceder a la verdad, como bien señala en su celeberrima sentencia “*Un mismo texto permite incontables interpretaciones: no hay una interpretación correcta*” (cit. en Marzal Felici & Gómez Tarín, 2005: 1). Al contrario, la búsqueda de Freud, como ya han demostrado sobradamente sus biógrafos (Gay, 2010; Jones, 1970) aspiró siempre a dotar del estatuto de *ciencia* a su célebre *talking cure*, pretensión que le causó no pocos problemas con la comunidad científica dominante (Forrester, 2009), y que finalmente nos legó esa brecha inevitable –al menos, desde una perspectiva moderadamente escéptica- entre *clínica* y *crítica*. Mientras Nietzsche buscó conscientemente la demolición de los estatutos dominantes del saber en una pirueta pre-foucaultiana (Sánchez Meca, 2009), Freud buscó que su nuevo sistema metodológico fuera aceptado entre los discursos del saber, generando finalmente toda una brecha cuyos efectos seguimos experimentado en nuestros días.

Ciertamente, el manejo de documentación basado en la técnica aleatoria selectiva propuesta por Salvador Dalí (Ibarz & Villegas, 2007) no es nueva en el campo de las humanidades, en concreto, en el de la comunicación. Por poner un único ejemplo, las investigaciones del profesor Emilio Sola en el campo de la clasificación de las tribus urbanas (Sola Castaño, 1996) otorgan la suficiente luz a ese punto ciego en el que el discurso-investigación se comunica con el discurso-arte.

Fuera de nuestras fronteras, la llegada de metodologías impresionistas puede ser pensada desde las quiebras con respecto a las certezas del punto de vista del historiador/investigador que acaban cristalizando en la aceptación de la llamada “crónica de la pequeña historia” (*Alltagsgeschichte*) o historia de la vida cotidiana – resulta imposible, por cierto, no volver a pensar en Dilthey-, la que destierra la voz que enuncia los grandes discursos y nos invita, al contrario, a reflexionar sobre el valor de los documentos parciales, las experiencias personales e incluso la manera en la que la historia y la memoria *modifican* nuestras percepciones de la realidad para poner en crisis los resultados del método oficial.

Irónicamente, en los últimos años hemos asistido a un auténtico aluvión de exquisitos trabajos impresionistas que llegan precisamente desde *fuera* de las facultades comunicación. El hecho de que sean periodistas o filósofos los que mejor han hablado de ciertas parcelas prácticamente desconocidas de la manipulación/psicología de las masas durante la II Guerra Mundial (Browning, 2002; Burleigh, 1994; Goetz, 2014) o sobre el auge problemático de los discursos neoconservadores en los medios de comunicación de masas desde los años cincuenta (Pardo, 2007) usando este tipo de metodologías dice mucho de los corsés intelectuales que todavía nos sostienen.

Un buen ejemplo aplicado de esto puede encontrarse en el libro *Rastros de carmín: Una historia secreta del siglo XX* (Marcus, 1993). Partiendo de una escisión fragmentaria, Marcus rastrea los procesos de comunicación significantes más relevantes del siglo pasado encontrando conexiones rizomáticas tremendamente estimulantes entre las vanguardias artísticas, la teoría situacionista y los movimientos antisistema –en especial, el *punk-*, generando finalmente un fresco en el que resulta prácticamente imposible trazar una línea metodológica clara, sino una colección de sugerencias, pistas falsas y reflexiones radicalmente personales que nos hablan de una nueva manera de gestionar las fuentes, los documentos, las entrevistas y los recursos propios de nuestra disciplina.

#### 4.3.2 Metodologías de investigación afterpop (y otros territorios)

La autoproclamada “teoría afterpop” fue planteada por Fernández Porta (2007) como un intento contemporáneo de reactualizar los marcos dominantes y los lenguajes del saber, partiendo de una nueva manera de entender el consumo cultural y los flujos comunicativos de las sociedades postmodernas. En su metodología de difusión de resultados no sólo se cuenta con monográficos impresos, sino que combina otros formatos como el *videoensayo*, la *performance*, el *Spoken Word* y otras técnicas de sabor performático. De manera paralela a las investigaciones de Beatriz/Paul Preciado en el campo de la teoría de género (2008, 2010), para Fernández Porta nos encontramos ante un nuevo marco social en la que el sujeto comunicativo es absolutamente consciente de los flujos de significación que nos obliga a superar los marcos tradicionales de la teoría crítica –y también, todo hay que decirlo, de los supuestos teóricos postmodernos de primera generación (Baudrillard, 1991; Bauman, 2006, 2010)- para aceptar que los nuevos saberes sobre la comunicación sólo se pueden construir

desde la ironía, el distanciamiento lúdico, el juego y un cierto cinismo propio inherente a nuestros marcos de conocimiento.

La obra investigadora de Fernández Porta no es exclusiva de la sociología o de las ciencias de la comunicación: antes bien, está en íntimo contacto con las mismas quiebras metodológicas propuestas por su colaborador habitual, Fernández Mallo, en el ámbito de la literatura contemporánea y sus relaciones con la física (2009) y otras disciplinas en cuyo seno la quiebra de la supuesta objetividad del método resulta todavía más dramática. Entre ambos, han generado un notable corpus de investigaciones de innegable interés que, partiendo de las tres disciplinas habituales de nuestra área (publicidad, periodismo y comunicación audiovisual), han extendido sus raíces hacia el encuentro con el comic, la música pop, los videojuegos, el arte contemporáneo, e incluso aquellos materiales de consumo *kitsch* o *trash* que, directamente, apuntan a una reactualización de los viejos estudios semióticos de Umberto Eco (1999).

En la lógica *afterpop*, el viejo análisis de discurso se convierte en una herramienta literaria, capaz de generar conexiones inesperadas entre distintos elementos históricos y documentales. En lugar de seguir un patrón de análisis estético riguroso basado en *lexías* o en elementos de significación cerrados (Aumont & Marie, 1990), se abre la puerta a creación de herramientas de análisis nuevas, caóticas, absolutamente impredecibles. Su investigación se basa en el *sampleo* (Fernández Porta, 2008), en el hurto de citas y materiales que se relacionan con una buscada “pobreza relativista”<sup>6</sup> discursiva que otras investigadoras internacionales –por ejemplo, la videoartista y teórica Hito Steyerl (2014)- han reivindicado en paralelo. Así, sus dos últimos trabajos (2010, 2012) giran en torno a la manera en la que nuestra nueva configuración emocional –esto es, nuestra relación íntima con los textos publicitarios, periodísticos, audiovisuales- ya no puede ser entendida mediante los viejos parámetros del análisis de contenidos/análisis de discurso tradicionales, sino que es necesario descender a la arena de la más radical subjetividad –a costa, por supuesto, de perder la vieja capa mágica del cientifismo más estricto- para dar lugar a un nuevo conocimiento, a la medida de las nuevas sociedades.

## 5. Conclusiones

Volviendo a los resultados concretos de nuestro estudio, las conclusiones previstas apuntaban a un predominio de objetos de estudio centrados sobre la Comunicación de Masas, de muestreos intencionales, del análisis de contenido como técnica de elaboración y registro de datos, y a la inexistencia de triangulación. Estas predicciones se han cumplido con algunas excepciones.

Si bien es claro un predominio de una naturaleza cualitativa de los datos, así como el campo documental y los documentos son las técnicas mayoritarias para la obtención de datos, la triangulación no queda excluida de las investigaciones. Por el contrario, más de la mitad de las Tesis Doctorales han empleado dos o más técnicas, según han demostrado los hallazgos del punto 3.7.

---

<sup>6</sup> En la lógica de Steyerl, la reivindicación de la “pobreza” de los materiales y las metodologías para pensar la comunicación –especialmente, la imagen y sus relaciones con el contexto político- funciona como una revancha, un mecanismo crítico total contra la supuesta “riqueza” del positivismo y de aquellos discursos que, haciéndose pasar por estrictamente científicos, en realidad escondían concretos intereses económicos, ideológicos y existenciales. El *sampleo* –en Porta- o el *ripeo* –en Steyerl- funcionan en la dirección opuesta: son herramientas populares, al alcance de cualquiera, y por lo tanto, generan nuevos consumidores, nuevos canales y nuevas maneras de relacionarlos con la clasificación y el estudio de las imágenes.

Para resumir e ilustrar, a modo de conclusión, los datos expuestos y comentados sobre las Tesis Doctorales y Proyectos entorno a la Comunicación como objeto de estudio en el Área Mediterránea, podemos contemplar cuáles son los perfiles predominantes que arroja la tendencia mayoritaria tomando en consideración sólo las categorías con mayor rango de frecuencia para cada una de las siete variables.

<i>Tipo de variable</i>	<i>Perfil predominantes</i>
<b>Objetivos de investigación</b>	Describir y Explicar.
<b>Campos predominantes de estudio</b>	Documental.
<b>Objetos de estudio</b>	De Masas Convencional.
<b>Muestreos</b>	Intencionales
<b>Naturaleza de los datos utilizados</b>	Datos cualitativos y Mezcla
<b>Técnicas para la obtención de datos</b>	Documentos
<b>Triangulación</b>	Fuentes documentales y triangulación

Tabla 4: Resumen de variables y perfiles predominantes.

Cerramos este apartado con la voluntad de seguir analizando los datos del universo y completar la investigación con otros cruces de datos, y a nivel nacional, lo cual nos dará una visión holística de la epistemología en Comunicación en el territorio español. Todo ello redundará, con los datos y resultados obtenidos puestos a disposición de forma visible y accesible, en beneficio para la comunidad científica y en especial para las prácticas en el área de la investigación en Comunicación.

## 6. Referencias

- AUMONT, J., & MARIE, M. (1990). *Análisis del film*. Barcelona : Paidós.
- BAUDRILLARD, J. (1991). *La transparencia del mal: Ensayo sobre los fenómenos extremos*. Barcelona: Anagrama.
- BAUMAN, Z. (2001). *La Posmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Akal.
- BAUMAN, Z. (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- BAUMAN, Z. (2010). *Mundo-consumo : ética del individuo*. Barcelona : Paidós.
- BROWNING, C. R. (2002). *Aquellos hombres grises: El batallón 101 y la Solución Final en Polonia*. Barcelona: Edhasa.
- BURLEIGH, M. (1994). *Death and deliverance. "Euthanasia" in Germany 1900-1945*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CALABRESE, O. (2012). *La era neobarroca*. Madrid: Cátedra.
- DELEUZE, G., & GUATTARI, F. (2000). *Mil mesetas : capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- DESCARTES, R. (1981). *Discurso del método, dióptrica, meteoros y geometría*. Madrid: Alfaguara.
- DEWEY, J. (2008). *El Arte como experiencia*. Barcelona [etc.] : Paidós.
- DILTHEY, W. (1944). *Introducción a las ciencias del espíritu : en la que se trata de fundamentar el estudio de la sociedad y de la historia*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- DILTHEY, W. (1945). *Psicología y teoría del conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- DUFRENNE, M. (1982). *Fenomenología de la experiencia estética - Tomo 2*. Valencia: Fernando Torres.
- DUQUE, F. (2008). *Habitar la la tierra : medio ambiente, humanismo, ciudad*. Madrid : Abada.
- ECO, U. (1999). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.
- FARIÁS, V. (2009). *Heidegger y el nazismo*. Mallorca: Objeto perdido.
- FERNÁNDEZ MALLO, A. (2009). *Postpoesía: Hacia un nuevo paradigma*. Barcelona: Anagrama.
- FERNÁNDEZ PORTA, E. (2007). *Afterpop : la literatura de la implosión mediática*. Córdoba: Berenice.
- FERNÁNDEZ PORTA, E. (2008). *Homo sampler: Tiempo y consumo en la Era Afterpop*. Barcelona: Anagrama.
- FERNÁNDEZ PORTA, E. (2010). *€RO\$. La superproducción de los afectos*. Barcelona: Anagrama.
- FERNÁNDEZ PORTA, E. (2012). *Emociónese así : anatomía de la alegría (con publicidad encubierta)*. Barcelona : Anagrama.
- FORRESTER, J. (2009). *Sigmund Freud: Partes de guerra. El psicoanálisis y sus pasiones*. Barcelona: Gedisa.
- FOUCAULT, M. (2010). *Obras esenciales*. Barcelona : Paidós.
- GADAMER, H. G. (1977). *Verdad y método : fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme.
- GAY, P. (2010). *Freud : vida y legado de un precursor*. Barcelona: Paidós.
- GOETZ, A. (2014). *Los que sobraban. Historia de la eutanasia social en la Alemania nazi, 1939-1945*. Barcelona: Editorial Planeta.
- GONZÁLEZ HORTIGÜELA, T. (2009). Aproximación a la problemática de la enunciación: el lugar del sujeto en el texto artístico. *Zer*, 14(27), 149–163.

- GONZÁLEZ REQUENA, J. (2008). Sobre los verdaderos valores. De Freud a Abraham. *Trama & Fondo: Revista de Cultura*, 24, 7–34.
- GONZÁLEZ REQUENA, J. (2010). Lo real. *Trama & Fondo: Revista de Cultura*, 29, 7–28.
- HARVEY, D. (1998). *La Condición de la posmodernidad : investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- HEIDEGGER, M. (1994). La cosa. In *Conferencias y artículos* (pp. 143–159). Barcelona: Ediciones del Serbal.
- HEIDEGGER, M. (2001). *Introducción a la metafísica*. Barcelona: Gedisa.
- HEIDEGGER, M. (2004). *Lógica: La pregunta por la verdad*. Madrid: Alianza.
- HEIDEGGER, M. (2005). *¿Qué significa pensar?* Madrid: Trotta.
- HEIDEGGER, M. (2015). *Cuadernos negros (1931-1938)*. Madrid: Trotta.
- IBARZ, V., & VILLEGAS, M. (2007). El método paranoico-crítico de Salvador Dalí, 28, 107–112.
- JIMÉNEZ CANO, J. M. (1983). Problemática metodológica en el análisis de los fenómenos textuales y pragmáticos. *Anales de La Universidad de Murcia*, 41(1-2), 299–370.
- JONES, E. (1970). *Vida y obra de Sigmund Freud*. Barcelona: Anagrama.
- LEIBNIZ, G. W. (2011a). Discurso de metafísica. In *Discurso de metafísica, Monadología, Escritos* (pp. 79–126). Madrid: Gredos.
- LEIBNIZ, G. W. (2011b). Escritos metodológicos y epistemológicos. In *Discurso de metafísica, Monadología, Escritos*. Madrid: Gredos.
- MARCUS, G. (1993). *Rastros de carmín : una historia secreta del siglo XX*. Barcelona: Anagrama.
- MARZAL FELICI, J., & GÓMEZ TARÍN, F. J. (2005). Una propuesta metodológica para el análisis del texto fílmico. *Actas Del III Congreso de La Asociación Cultural Trama Y Fondo, Trama Y Fondo*, CD–Rom.
- NIETZSCHE, F. (2002). *La gaya ciencia*. Madrid: EDAF.
- PARDO, J. L. (2007). *Esto no es música : interoducción al malestar en la cultura de masas*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- PAUL JANZ, C. (1985). *Friedrich Nietzsche. 3. Los diez años del filósofo errante*. Madrid: Alianza Editorial.
- PIÑUEL RAIGADA, J.L. (2009). La comunicación como objeto científico de estudio, como campo de análisis y como disciplina científica. *Rev. Contratexto Digital, Número 18*.
- PIÑUEL RAIGADA, J.L. (2011). La docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio en Europa y América Latina. *Cuadernos Artesanos de Latina. N° 15. La Laguna (Tenerife)*.
- PRECIADO, B. (2008). *Testo yonqui*. Madrid: Espasa Calpe.
- PRECIADO, B. (2010). *Pornotopía : arquitectura y sexualidad en “Playboy” durante la guerra fría*. Barcelona: Anagrama.
- QUESADA, J. (2008). *Heidegger de camino al holocausto*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- QUINTANA, À. (2003). *Fábulas de lo visible: El cine como creador de realidades*. Barcelona: El Acanalado.
- RANCIÈRE, J. (2010). *El espectador emancipado. Ellago ensayo* (Vol. 1<sup>a</sup>). Pontevedra: Ellago Ediciones.
- RANCIÈRE, J. (2012). *El malestar en la estética*. Buenos Aires: Clave Intelectual.
- SÁNCHEZ MECA, D. (2009). *Nietzsche: La experiencia dionisiaca del mundo*. Madrid: Tecnos.
- SOLA CASTAÑO, E. (1996). El método paranoico-crítico daliniano a la luz de la



- expresividad punky. *Pliegos de La Insula Barataria: Revista de Creación Literaria Y de Filología*, 3, 107–128.
- STEYERL, H. (2014). *Los condenados de la pantalla*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- STIEGLER, B. (2003). *La técnica y el tiempo, vol. 1: El pecado de Epimeteo*. Gipuzkoa: Hiru.
- ŽIŽEK, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI.
- ŽIŽEK, S. (2000). *Mirando al sesgo: Una introducción a Jacques Lacan a través de la cultura popular*. Barcelona: Paidós.
- ŽIŽEK, S. (2003). El espectro de la ideología. In *Ideología: Un mapa de la cuestión* (pp. 7–42). Buenos Aires: Fondo de Cultura Argentina.